Año XVIII. Núm. 2216 — Buenos Aires, Domingo 19 de Abril de 1914 — (PORTE PAGO) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

Dirección y Administración:
Calle CANGALLO 2559
U. T. 4101 (Mitre)
Valores y giros a nombre de B. V. Mansilla

Suscripción mensual:
En toda la república . . . $ 1.50
En el exterior . . . . . . oro 0.80

La tuberculosis

Estamos en pleno tren de progreso. La mecánica con aplicación eléctrica realiza maravillas; la onda hertziana dominada por el hombre cruza el espacio con la velocidad del pensamiento; el hombre vuela trocando en realidad una quimera; un simple aparato imita la voz humana. El siglo de las maravillas avanza asombrando al mundo con sus descubrimientos y creaciones.

Sólo la ciencia médica sufre un estancamiento, un compás de espera cual si en el trajín revuelto de la vida hubiese perdido su ruta y buscara de nuevo su sendero. Frente a la mecánica, la ciencia médica es lo que el alveolo al roble gigantesco: un hembrión. No somos versados en ciencia médica; a lo sumo sabemos por experiencia en cuerpo propio que la medicina escolástica no es más que un ensayo más o menos dudoso de los tantos llevados a cabo en busca de la salud de la humanidad doliente.

Sólo frente a algunas excepciones nos inclinamos reverentes y constatamos el éxito; Pasteur por ejemplo. Por lo demás la suma inmensa de fracasos constatados diariamente nos torna escépticos, pesimistas.

Con frecuencia nos encontramos ante casos de enfermedades simples en que la ciencia médica se declara impotente. La consulta entre dos galenos frente al enfermo, denota incertidumbre, cuando no ignorancia.

No queremos comparar con esto el cuerpo humano con una maquinaria, ni al médico con el mecánico; pero sí vamos a dejar constancia de que aun la ciencia médica para llegar a inspirar confianza a los más optimistas como a los más profanos tiene mucho que andar.

Sería embarcarnos en terreno escabroso demostrar las causas porque la medicina está aun en estado tan embrionario. La falta de estímulo, la falta de conciencia, el mercantilismo, la rutina y otras causas de orden secundario determinan ese estado lamentable de la ciencia médica. De ahí que ella no avance y de ahí que su fracaso hasta en las más simples enfermedades.

¿Qué resta pues a la medicina frente a las enfermedades como el cáncer, las fiebres palúdicas — cólera morbus —, la sífilis, la tuberculosis?... Constatar su impotencia, cruzarse de brazos.

La tuberculosis es la obsesión de todos los mortales, flagelo terrible y traidor que busca alojo en todo ser viviente, ante el menor desarreglo o estado anormal de nuestro organismo. La extirpación del mal resulta luego problemática, cuando no imposible.

Sus estragos son horrorosos. Las últimas estadísticas dan un porcentaje que aterra: tres millones de víctimas por año.

En la República Argentina se calculan diez mil por año sin contar los que se ocultan por conveniencias sociales o por criminales prejuicios.

Ante el avance del flagelo el gobierno piensa tomar medidas que impidan su marcha desvastadora (¿Es que no está el gobierno atacado del mismo mal; es que no es también un flagelo?)

La tuberculosis, el doctor Queraltó la designa como un mal social y en su tesis audaz, atrevida y genuinamente anarquista que le valió una bárbara condena, declara que su extirpación no será obra de la medicina sino de la extirpación de la sociedad actual única causante del diezmador flagelo.

Pero los gobiernos tanto el de este país como los del resto del mundo «han tomado sus medidas». Ellas se circunscriben a crear sanatorios, dispensarios cuya única misión es la de servir de campo de experimentación a los estudiantes de medicina y jóvenes médicos.

Hemos constatado en múltiples casos los tratamientos de la tuberculosis por médicos de conciencia y este ha reducido a suministrar al enfermo consejos: aire, luz, sol. Casi se diría la identidad de tratamientos entre la medicina escolástica y la ciencia naturista.

En otros casos las medicinas se concretan a substancias que si en parte atenuan o localizan el mal, sobre todo las lesiones pulmonares, en cambio aniquilan el estómago.

Entre tanto el flagelo avanza. Tiene vehículos de fácil traslado. Fábricas, talleres, lugares de trabajo inmundos, pocilgas miserables donde viven hacinados padre, madre y cinco o seis hijos; falta de alimentación y de vestido, vicios, contagios, etc., etc.

En una palabra, aun cuando la ciencia médica llegue a descubrir un suero que extirpe el mal, si no se destruye la causa que lo genera no se habrá adelantado más que un solo paso.

Y la causa es la sociedad. Estamos con Queraltó en que destruyendo a ésta se destruye y anula ese flagelo y los otros.

F. Giribaldi.

Contra las leyes baldón

Organizada por el Centro Obrero del Oeste, se llevará a cabo hoy domingo a las 3 p. m., una conferencia en la plaza de Flores.

Harán uso de la palabra los compañeros: B. V. Mansilla, P. López, C. Toranzos y H. Pezzetoni.

A punta de pluma

Es necesario tener un poco de idealismo. es necesario tener algunas ideas ideales que nos empujen a un mundo superior, para labrarnos sobre nuestro tosco reverso de bestias un anverso de humanidad. Tener una flor de ésta, es tener un capital más precioso que el oro; es tener una planta que no se marchita ni se seca; es no marchitarse ni secarse uno mismo...

—

Frescas están — llenas de savia y de vida — las ideas ideales que han hecho florecer a la humanidad. A lo menos, aunque haya muerto la hojarasca, el corazón de ellas está siempre vivo... ¿Y qué diremos de las mismas flores del huerto cerrado: del ascetismo; del ideal que sin fijarse ideas humanas sino divinas, busca la perfección en el quietismo, en la anulación del cuerpo, en la supresión de la voluntad por la voluntad? Está fresco también. Es decir, sigue enfermo de romanticismo; todavía no ha muerto...

—

Es necesario un poco de idealismo. Pero es necesario también una gran higiene, mucha salubridad, para que la flor no sea enferma, para que por enferma no se la cultive en huerto cerrado por temor del aire y del sol...

—

Es necesario un poco de idealismo. Pero de ese que no se deshoja, que se sostiene gallardo al aire y a la luz, que pasa su gajo florido sobre la testa iluminada del filósofo y del sabio.

—

Lo primero que se ha de desechar es el romanticismo, esa concepción histérica de las cosas, vistas a través de una luz violeta, a la cual pertenecen exclusivamente los florones que se dibujan en la pared y que no son más que juegos de la luz. Esto no es idealismo: es la enfermedad del idealismo.

Luego, una vez bien barrida la casa, se han de escoger, para servirlas y amarlas según las fuerzas, las ideas ideales más amplias, a las que se siente más inclinación; y ha de cuidarse asimismo de no hacer de ello una flor de huerto cerrado, una concepción de romanticismo. ¡Al sol y al viento han de probar las ideas ideales que no se deshojan, como los pinos que escalan las sierras!

—

El escéptico se hace — como todos los suicidas — de la madera de los románticos excesivos. (Y al decir el escéptico, no me refiero a los que se han librado de las creencias erróneas, sino a los que ni en sí mismos creen para librar a los otros de estas creencias). El pesimista lo mismo. Y también el optimista... Panglós no es sino un romántico de la vereda de enfrente, que, tanto como el pesimista, se niega a admitir la realidad y mantiene su prisma...

Ninguno de ellos se ha guiado por ideas ideales; todos por el romanticismo.

—

Son igualmente enervantes. El escéptico no hace más que destruir sus concepciones románticas, proclamar la nada de ellas y agitar, como la vértebra hueca de la serpiente de cascabel, el vacío de su vida donde repica una munición. El pesimista ve con un romanticismo negro; el optimista con uno blanco, pero igualmente falso porque sólo tiene un solo color... Los tres, sin embargo, podían ser buenos idealistas, si lograran desechar el romanticismo...

—

Lejos de todos ellos, que es decir lejos de todo romanticismo, hemos de tener un poco de idealismo, algunas ideas ideales, por las que sea grato hacerse crucificar y pueda, de vez en cuando, darse un hachazo más, ahondarse más, la figura en relieve que hará resaltar el anverso de la humanidad.

—

Los anarquistas somos de éstos.

T. Antilli.

Federación Obrera Local Bonaerense

Se cita a los delegados de sociedades a la reunión que se realizará hoy domingo 19 a las 2 p. m., en el local Irala 1745. La sociedad que no haya nombrado aún delegado, podrá enviar al secretario, u otro miembro de comisión, munido de la credencial.

Se pide a la Sociedad Oficios Varios de Quilmes el envío de un delegado a esta reunión.

El Secretario.

La inquisición argentina

Los oligarcas de Figueroa Alcorta, aquéllos a quienes el amo los desalojó con el taco de la bota del Palacio legislativo en vísperas del Centenario de nuestra Revolución, borraron de un plumazo en un espasmo de cobardía inaudita, todas las garantías constitucionales contra los hombres libres de ideas revolucionarias.

Con la ley de defensa social, que hace de la policía juez, sicario y verdugo, porque le da carta blanca para perseguir, procesar, encarcelar y desterrar a los trabajadores honrados que luchan por su mejoramiento de clase dentro de los gremios, y a los que desde el periodismo o la tribuna popular propagan estas ideas emancipadoras entre los esclavos del capitalismo, con esta suma de facultades que corresponderían según los códigos del país a los tres poderes de la nación, se ha instaurado en la República Argentina la más vil, la más infame, la más criminal y odiosa de las inquisiciones: la inquisición policial.

Como en los tiempos abominables de la inquisición católica, en que los hombres no se atrevían a exteriorizar sus pensamientos ni entre los extraños ni entre los miembros de su familia, porque en todas partes estaban los sicarios de la inquisición, entre los amigos, los hermanos, a veces hasta en la mujer que compartía con ellos el pan y la almohada bajo el título de esposa; como en aquellos tiempos, y no se crea que hay exageración en lo que afirmo, actualmente los hombres de ideales, que lo son todos los anarquistas, viven eternamente exacerbados por las persecuciones de que se los hace víctimas.

Asistir a una biblioteca obrera, a las asambleas de las sociedades de resistencia, a las conferencias de propaganda gremial o anárquica, distribuir prospectos que se refieran a los intereses del trabajador con el mismo derecho conque los políticos llenan la ciudad y las paredes de deyecciones patrioteras e insultos mútuos a guisa de propaganda electoral; formar parte de centros de cultura y enseñanza gratuita para el pueblo, etc., etc., todo eso es delito grave en la República Argentina que la vara policial castiga con prontuarios calumniadores e imbéciles, con secuestros, detenciones arbitrarias y deportaciones a granel.

El sayón policial, que en esta tierra de analfabetos (y hablo como educacionista y como nativo), abunda más que el maestro de escuela en la misma metrópoli de la república, donde quedan 150.000 niños sin instrucción, pero donde la policía cuenta con 2.000 pesquisas para espiar y prender a los hombres honrados que trabajan y piensan, va resultando aquí nuestra mala sombra, nuestra afrenta diaria, nuestra obsesión y nuestra tortura.

A la salida del trabajo, a la hora de almorzar, en la puerta del taller, en la de nuestros hogares, en la calle, en el salón de actos sociales, en todas partes, hemos de tropezar con el tenebroso esbirro que nos señala con el dedo, que nos hace prender con el vigilante de la esquina, y que nos toma la versión de nuestras palabras y que dispone de nuestra libertad individual y de nuestra suerte. ¡Ah, y que calidad de sujetos la de estos espías de la conciencia ajena!... El mismo general Dellepiane me decía delante del señor Udabe, entonces subalterno de aquél y jefe de la sección de orden social, habiéndoseme llamado para dárseme satisfacciones por un atropello de que inopinadamente se me hizo víctima: «La verdad es que por 100 pesos de sueldo no puede la policía contar con otros elementos mejores». Aceptaba el cargo que entonces le hice de que con exprofesionales del delito no se podía hacer perseguir a las personas honradas como lo son todos los trabajadores libertarios.

Los vejámenes y crímenes policiales han rebasado ya todo límite de ponderación. La policía es el más alto tribunal de la justicia argentina, gracias a las facultades que le da la ley social.

Con seis meses de anticipación tiene ésta firmado por el P. E. el decreto de expulsión contra personas a las que, viéndoselas diariamente, no las prenden sino cuando les parece mejor oportunidad.

Eso ha pasado esta vez con nuestro amigo y compañero de trabajo Heriberto Staffa, a quien, a duras penas y gracias a los oficios generosos de personas sencillamente ecuánimes que han intervenido en el asunto, hemos logrado arrebatar a la acción tenebrosa de la policía. Esta, defendió como los lobos su presa, presentando al ministro del interior un prontuario calumnioso, pero demasiado torpe y con argumentos en exceso simplistas aunque visiblemente atrabiliarios, que el ministro Ortíz rechazó por absurdos y ridículos, juzgándolos harto insuficientes para deportar a un hombre cuyo único crimen es el de propagar los ideales de la educación racionalista, de que se han hecho eco los mismos maestros de nuestras escuelas públicas.

Sirva este hecho para revelar la complicidad deliberada y la alevosía conque ha venido procediendo en todos los casos el ministerio del doctor Sáenz Peña, y en particular el jesuita Gómez, quien ha firmado en block la deportación de una larga lista de personas no más criminales que nuestro compañero Staffa, aunque sindicados de anarquistas peligrosos por nuestra policía inquisitorial.

Sea también la revelación del peligro permanente, la vergüenza institucional y el escarnio público que significan para la civilización de un país que se cree republicano y culto, estos avances sin control de una policía que puede disponer a su arbitrio, mediante los procedimientos más tenebrosos, de la libertad y el honor de los hombres que pisan este suelo.

Ella ha expulsado ciudadanos argentinos como los periodistas Gilimón y Zamboni; ha desacatado a los tribunales de justicia como en el caso de Joaquín Hucha, a quien lo reclamaba el juez de instrucción del Rosario; ha deportado a inocentes trabajadores enteramente novicios en la propaganda del gremialismo; ha inventado valiéndose de la complicidad canalla de los diarios, reuniones atentatorias a la ley; ha llevado el hambre, la desesperación y el duelo al hogar de los humildes, despedazando la familia, desterrando indirectamente a madres nativas con hijos argentinos, ha perturbado y continúa perturbando la paz de los hogares mientras el delito en sus peores formas sociales, el latrocinio, el juego, la prostitución de menores y el tráfico de blancas, sigue creciendo silenciosa pero corrosivamente en nuestro organismo social, como la mancha de aceite, sin que la policía perseguidora de anarquistas sea capaz de librarnos de su cieno.

Tiempo es ya de que la pluma de los que escriben para el público tenga un arresto de honradez y propague a los cuatro vientos esta verdad. La civilización argentina está deshonrada por las leyes abominables que reducen a cero la libertad individual.

Y no puede llamarse republicano un pueblo que no posee el distintivo de las nacionalidades libres: la libertad de conciencia. Sin la libertad de imprenta o de palabra, lo mismo da vivir en Rusia que en la República Argentina. Tiempo es ya de que se señale a los culpables de esta mordaza que los usurpadores del poder han puesto al pueblo para ahogar en él la voz del derecho. Si supiéramos que entre los conservadores se encuentran todavía hombres sensatos y honrados, a ellos nos dirigiríamos para pedirles que nos ayuden a reconquistar la libertad que han tratado de arrebatarnos nuestros insignificantes tiranuelos. Se nos ha dicho que un diputado conservador se estrenará en el Congreso pidiendo la abolición de las leyes sociales, fundado sencillamente en el dogma de la democracia y en el respeto de la Constitución. Hágalo en buenhora, ese señor y habrá hecho por su país lo único que pueden hacer los legisladores, devolvernos la libertad que asesinaron las leyes tiránicas. Y aun cuando en política no hay apóstoles, habrá dado de paso una lección de honradez a los representantes socialistas, si no menos inútiles que los conservadores, tampoco menos filisteos y exitistas que aquellos.

Estamos dispuestos a estrechar filas hasta formar, si es posible, algo por el estilo de la «Liga de los derechos del hombre» fundada en Francia por Anatole France, una liga de hombres honrados de todas las ideas para la defensa de las libertades humanas en la República Argentina y en toda América. Nos daremos la mano con los hombres de otros países, empezando por el Uruguay donde los hombres del parlamento interpelan al gobierno cada vez que en aquella tierra de franca hospitalidad no se permite desembarcar a un deportado por el gobierno argentino.

Y lo hemos de hacer con la convicción de que nuestros intelectuales argentinos, han de prestarse a la obra, para no confundirse con los sicarios de la democracia que han hecho de estas tierras, a las que también nosotros queremos hospitalarias, ricas, libres y prósperas, la república de los canallas, de los enriquecidos y logreros, pero jamás de los Moreno, Rivadavia, Sarmiento o Alberdi.

Aunque enemigos de la violencia, porque nuestra fuerza y nuestra arma es la razón, preciso es declarar que estas incesantes afrentas policiales terminan por crear un estado morboso de inquietud y exacerbación en las víctimas, siendo realmente de extrañar que no haya ya provocado más de un conflicto sangriento.

Cuando a los hombres se les persigue, se les ataca y se les acorrala sin dejarles recursos de defensa, porque los jueces ponen el visto bueno al proceso policial, el P. E. la firma al decreto de expulsión, y la prensa un tácito acuerdo con su silencio, y en ninguna parte en fin, halla eco honrado la protesta de la víctima, es natural y lógico que no se deje a la exasperación sino el camino de la tragedia.

Ni por nuestro temperamento ni por nuestra cultura espiritual somos partidarios del homicidio, pero si lo somos de la verdad y la justicia cuando afirmamos que la misión de la policía argentina, no es la de guardar el orden, sino de la provocar a los hombres pacíficos por el sólo hecho de que se les ponga una etiqueta roja en el alma.

Al publicar las líneas que anteceden, no me mueve otro propósito, a parte del regocijo experimentado por el triunfo obtenido contra la policía calumniadora, que el de amparar con este antecedente, para el futuro, la libertad de nuestra acción educacional como miembro de la Liga de Educación Racionalista.

Compuesta esta asociación de profesionales de la enseñanza con título nacional y que prestan servicio en las escuelas nacionales, y siendo sus fines los de la enseñanza gratuita, no estamos dispuestos a aceptar bajo ninguna forma la intervención que la policía de investigaciones ha anunciado por intermedio de Staffa tener oficialmente en nuestros actos educacionales. Trabajamos a la luz del día y en la tapa de esta revista así como en todo su texto va al público la sencillez de nuestra obra.

Hemos dispuesto antes que aceptar cualquier intromisión policial, clausurar el acto y labrar un acta por un escribano público dejando bien definidas las responsabilidades.

Hay que librar batalla contra la inquisición policial y nosotros la libraremos aun cuando no sea la razón la que venza.

No nos importa vencer, lo que nos importa es no claudicar. ¡Y todavía han de hallarse conciencias honradas en esta tierra!...

Julio R. Barcos.

Del militarismo

El complemento obligado de la vida de enervamiento moral que arrastra la juventud militarizada en el cuartel, — parece que es el esfuerzo inútil y doloroso de las maniobras, que se realizan en los terrenos que el «estado mayor del ejército», conceptúa apropiados para poner a prueba el vigor y la lozanía de los que en un tiempo dado ya demostraron su suficiente energía para soportar las cadenas de códigos disciplinarios, que ahogan con la fuerza bárbara los impulsos más hermosos que la espiritualidad, — y conciencia de valor personal —, exteriorizan.

La situación creada a las tropas movilizadas en estos momentos en la provincia de Entre Ríos, nos imaginamos que representa un cuadro triste de angustia que refleja la imposición triunfante por encima de toda consideración, precisamente porque se trata de hacer simulacros guerreros y gravar esa noción de la guerra realizando proezas de resistencia en toda forma. Marchas y contramarchas, correteos; hambres — para enseñar al estómago a sufrir las consecuencias de la falta de víveros — todo aquello que puede significar un motivo mortificante para enseñar a vivir militarmente con la instrucción que para los profesionales es un sport y para los «militarizados» un martirio.

Como todos los simulacros traerá desastrosas consecuencias que quedarán ocultas en el misterioso silencio de esos campos... Después los comentarios, hechos por las mismas víctimas, quedan como datos ilustrativos para intensificar el odio a la institución que así maltrata a los que caen bajo el dominio de sus furores sanguinarios.

Recordáremos como algo que está vibrando en el ambiente las maniobras realizadas el año próximo pasado en las sierras de Córdoba. Las fuerzas en simulada lucha, vivieron días de amargas pruebas; centenares de enfermos agravaron sus dolencias y la oficialidad se ensañó hostilizando a los conscriptos, para que se mantuvieran voluntariosos hasta finalizar el programa. Los diarios callaron prudentemente y sólo dieron la nota elogiosa para los jefes que dieron a conocer sus actitudes profesionales. En esta emergencia tendremos un caso idéntico tal vez, pero, hemos de procurar adquirir datos que vengan a corroborar nuestra opinión francamente adversa al sacrificio de la vida en aras del Molock de los galoneados.

Las maniobras pueden ser el cuadro vivo de la propaganda antimilitarista, que con un constante esfuerzo realiza el periódico «Luz al Soldado».

"EL VIBRALIBER"

(Fragmentos del libro "La Ciudad Anarquistá Americana")

—Ciento veinte a ciento cincuenta metros, contestaron los jóvenes, sin apartar la vista del movible blanco.

—Pongamos doscientos, será más seguro, dijo el Físico; y al mismo tiempo que hablaba sus dedos accionaban nerviosamente sobre la pequeña aguja, que se paró sobre el número doscientos. Listo ya el aparato, el Antiguo hizo un gesto imperioso para que no se movieran sus compañeros, y elevando el «Vibraliber» a la altura de sus ojos, dió cinco o seis vueltas a la manivela fatal.

Entonces sucedió extraña y emocionante escena. Todo el centro de la disciplinada compañía alada detúvose súbitamente como si hubiese tropezado contra invisible y misteriosa barrera, y las aves que lo componían empezaron a bajar lentamente, las alas abiertas, yendo a caer a poca distancia de los tres hombres.

Los demás volátiles que se hallaban fuera del campo de acción de las ondas mortíferas, desorientados por hecho tan insólito, tuvieron uno o dos segundos de vacilación en su marcha hacia adelante y casi inmediatamente, adivinando el peligro por poderoso e infalible instinto, huían en loca dispersión llenando los aires con clamores de derrota.

Estupefactos, Utop y Optimus miraban al Antiguo. Este había abandonado apresuradamente su puesto de operación para dirigirse hacia donde yacían las desgraciadas palomas.

El inventor alzó la primera que halló y teniéndola por la extremidad de las alas extendidas, la examinaba, callado.

Sus jóvenes acompañantes le habían imitado, y ahora todos buscaban en el cuerpo sin vida de los pájaros el indicio revelador de la acción de los terribles rayos.

Pero nada vieron a no ser una gotita de sangre, signo evidente de derrame cerebral, manchando de rojo el pico entreabierto de las aves.

El éxito era palpable y la prueba concluyente.

—¡Es sencillamente estupendo! dijo Utop que no volvía de su asombro. Y si tu aparato se comporta con los hombres de igual manera que con estos pájaros, es el invento más prodigioso que imaginar se pueda...

—¡...y qué importa la realización de nuestros propósitos los más caros! —agregó Optimus entusiasmado.

—No lo dudéis queridos amigos, dijo Super con firmeza. Con algunos centenares solamente de estos aparatos el proletariado esclavizado puede reirse de los ejércitos más numerosos y acabar de una vez con ese estado de cosas tan bárbaro. ¡Sí, camaradas... desde hoy los forzados del trabajo pueden respirar de alivio, pues cercano está el día en que la igualdad será una hermosa realidad de los dos lados del Océano!...

Luego, señalando con la mirada las inertes palomas blancas que yacían sobre la aterciopelada pradera, parecidas a gruesos copos de nieve, el inventor añadió con tristeza:

—En verdad que me causa pena el haber tenido que obrar como verdugo con estos seres inocentes...; sin embargo, el hecho de que sacrificio tan cruel responde a un gran fin humanitario, mitiga un tanto mi pesar... Además — siguió diciendo el Antiguo, — no hemos terminado aún. La objeción de Optimus relativa a la potencialidad real del «Vibraliber», la que evidentemente no queda demostrada exactamente con lo hecho, ya que no hay comparación posible entre el vigor vital del hombre y el de una débil paloma, nos obliga a hacer otra prueba más decisiva. Es, pues, preciso, experimentar ahora, la fuerza destructora de mi máquina sobre un animal, buey o caballo, cuyo tamaño y robustez no sean inferiores a los del hombre. Y, por más que este nuevo ensayo nos ponga en la dura obligación de agregar otra víctima a las ya hechas, no deben detenernos mayormente aquellas consideraciones dictadas por un sentimentalismo exagerado o fuera de lugar, tratándose de un asunto de tanta trascendencia como el que nos ocupa.

Pero, primero, debemos enterrar estas aves, — prosiguió Super. No sería cuerdo dejarlas podrirse al aire y convertirse en criadero de moscas venenosas.

—Hagámoslo sin demora, entonces... — dijo Optimus. Y señalando un edificio campestre que se veía a corta distancia del camino carretero, el joven agregó: Casualmente, hay aquí cerca un cobertizo: en dos saltos me llego allí y traigo un azadón para cavar la tierra, mientras iréis recogiendo las aves que halláis...

Y sin esperar más, Optimus alejóse a pasos rápidos mientras que Utop y el Antiguo, que había suspendido su aparato de una rama, empezaban a buscar entre las hierbas las palomas muertas y a juntarlas.

Cuando, al cabo de un momento, Optimus estuvo de vuelta, sus compañeros ya tenían reunido en un montón las desgraciadas víctimas del flui-

do maligno. Las contaron: había treinta y ocho...

El primer ensayo del «Vibraliber» había alcanzado, como se ve, afligentes proporciones...

Pero el tiempo pasaba. Era preciso darse prisa. Utop y Optimus, manejando pico y pala con vigor hicieron en pocos minutos un hoyo suficientemente grande en el que echaron las palomas, rellenándolo después con la tierra extraída, la que, luego, apisonaron cuidadosamente.

Mientras ocupábanse en esta labor. Super habíase posesionado nuevamente de su máquina de guerra, volviendo a reunirse con sus camaradas en el momento en que estos acababan su ingrata tarea de sepultureros.

—Asunto concluído... — dijo el Físico a modo de oración. Ahora, es preciso dar con el irracional bastante corpulento y fuerte para darnos la medida justa de la potencialidad aniquiladora del «Vibraliber».

No tuvieron que ir lejos para encontrarlo.

Por el mismo estrecho sendero que los amigos habían seguido para venir, cinco bueyes enormes bajaban lentamente, uno tras otro, en demanda de la laguna.

—Ahí tenemos lo que buscamos, — dijo el Antiguo con satisfacción. Cualquiera de estos soberbios animales es digno, en verdad, de ser ofrecido en holocausto al Ideal grande y puro que nos guía. Pero no siendo nuestro propósito el de matar por gusto de matar, vamos a apartar uno de estos rumiantes de sus compañeros y llevarlo al sitio del sacrificio.

Nuestros amigos adelantáronse entonces al encuentro de los mansos animales, los que se detuvieron pacíficamente ante esos intrusos que les cerraban el paso, viéndolos acercarse con aquella expresión de beata quietud estereotipada en los grandes ojos redondos de los de su raza.

Super no perdió mucho tiempo en escoger su presa. Las bestias, por lo demás, eran todas adultas y fuertes. Pero una de ellas tenía la cornamenta deforme: esta antiestética desviación de la línea normal de sus puntiagudas defensas decidió de su suerte.

No teniendo lazo para asegurarlo y conducirlo a su destino, el inventor enrolló su poncho alrededor de la cabeza del animal, al que apartaron de los demás, los cuales viendo otra vez el camino libre, continuaron tranquilamente su marcha rumbo al lago. Cuando estuvieron lejos, Super ató su prisionero al tronco de un sauce y luego alejóse con Utop y Optimus, hasta situarse a una distancia de novecientos metros del cautivo.

Entonces, el inventor preparó otra vez su «Vibraliber». Puso la aguja de las distancias sobre las cifras 900 y arregló el compás de amplitud para que ésta no fuera superior a diez metros.

El instrumento de muerte estaba pronto...

—Vamos a operar desde aquí,— dijo el inventor—, es decir, a una distancia casi igual a la máxima que puede desarrollar mi máquina... Así sabremos también si las vibraciones son realmente inofensivas más allá del límite calcuado.

—¿Véis? — prosiguió el Antiguo; — los bueyes, que fueron a desalterarse a la laguna, vuelven... y van a cruzar ahora, la prolongación de la zona peligrosa, a poco más de cien metros del sitio donde está su compañero, cautivo. Pues bien, tan convencido estoy de la precisión matemática de mi aparato, que vamos a esperar a que atraviesen la línea límite fijada por mí para hacerlo funcionar... y saldrán ilesos de la prueba... ¡lo garanto!... Colóquense algo más atrás a mi izquierda y observen...

Efectivamente, los cuadrúpedos, satisfecha su sed, volvían en lenta procesión como habían venido y con su mismo pesado y cansado paso de bestias de labor.

A pesar de la gran distancia, distinguíanse perfectamente todos sus movimientos.

Un momento, el Físico temió se dirigiesen del lado de su infeliz compañero, pero su inquietud fué de corta duración, porque siguieron apaciblemente sin desviarse de su ruta.

Estaban pasando por el sitio previsto por el Antiguo, cuando éste, atento, soltó los rayos mortíferos del «Vibraliber».

El efecto fué instantáneo, fulminante... El pobre animal no tuvo tiempo siquiera de lanzar el más débil mugido: desplomóse, sin vida, junto al árbol, mientras los otros seguían caminando como si nada hubiese sucedido.

Utop y Optimus profirieron un ¡hurra! de victoria, y a toda prisa volvieron con el inventor al lugar donde había caído la corpulenta res, ansiosos de ver los efectos producidos por el terrible instrumento.

Cuando llegaron, aquella estaba bien muerta: su lengua sucia de tierra y de rumia colgaba fuera de la boca, y de las narices salía bermejo un hilito de sangre, como si la desgraciada bestia hubiese recibido formidable mazazo sobre la nuca; pero el inerte cuerpo no presentaba ninguna huella del choque de las ondas mortíferas, habiendo obrado el «Vibraliber» de la misma maligna y misteriosa manera sobre el robusto buey, que sobre las débiles palomas...

Hecha esta comprobación, el Antiguo recuperó su poncho, que había quedado entre los cuernos del animal, y enderezándose bruscamente, habló así a sus jóvenes amigos:

—¿Y bien... qué dicen de esto, compañeros?... ¿Estáis convencidos, ahora, de la eficacia de mi invento?... Habla Utop; y tú también, Optimus... y digan los dos si lo que acabamos de ver es sólo un efecto engañador de nuestra imaginación, un sueño hermoso pero... ¡un sueño! es decir algo inalcanzable... o bien si es, al contrario, una magnífica y potente manifestación de la realidad!...

El Antiguo estaba transfigurado. Su semblante resplandecía de generosa y noble exaltación. Miraba fijamente a sus compañeros, esperando una respuesta que él sabía no podía ser otra que la confirmación leal y entusiasta de hechos presenciados y comprobados por ellos, pero que sin embargo, deseaba oir de sus labios, para así, dejando a un lado toda falsa modestia, gozar plenamente de su triunfo.

Pierre Quiroule.

(Continuará).

La velada de anoche

UN EXITO

Notable, soberbia bajo todo concepto ha resultado la velada efectuada anoche en la Casa Suiza Una nota de arte no común ha sido la labor del cuadro filodramático que representó el hermoso drama «El Pecado es la Miseria»; y oportunas y vibrantes las conferencias de los compañeros Biagiotti y Mansilla.

El público llenaba el salón de bote en bote y sus ruidosos aplausos y vítores a LA PROTESTA, daban una idea clara de la vitalidad y el espíritu anarquista que sabe vibrar intenso cuando el caso llega

¡Bien venidos esos actos!

Comité pro imprenta "La Rebelión"

A propósito de una publicación hecha en «La Acción Obrera»

A los compañeros:

El Comité pro imprenta «La Rebelión», se hace un deber el poner a todos los compañeros en conocimiento de los siguientes hechos:

Que de acuerdo con la invitación aparecida varias veces en LA PROTESTA, invitando a los firmantes del suelto difamatorio publicado por «La Acción Obrera», en su número 327 a concurrir al local de la Federación Obrera Rosarina, para levantar o concretar cargos, concurrimos los miembros de este Comité y muchos obreros, brillando por su ausencia los autores de la publicación.

En vista de esto, un compañero, en nombre del Comité, expuso la verdad de los hechos y el resultado obtenido por el comité en las gestiones por él realizadas para descubrir a los autores de la citada publicación.

De estas averiguaciones se desprende que los nombres de Florentino García, José López y Pedro Gil y Garmendia, son desconocidos totalmente en esta localidad y que tras ellos se oculta un individuo lo suficientemente bajo e intrigante para lanzar desde el anónimo de su personalidad, acusaciones sobre compañeros empeñados en una obra grande.

Según comprobantes presentados a todos los presentes y que el Comité guarda para enseñar a todos los que deseen verlos, el autor del suelto difamatorio no es otro que un señor Benjamín Luquez, llegado a ésta procedente de Buenos Aires y que se dice delegado de la F. O. R. A.

Interpelado el secretario de la F. O. L., respecto a la actitud de esa institución en este asunto, el compañero Casas declaró: Que la Federación repudiaba de la publicación de Luquez. Que veía con inmenso agrado la iniciativa pro-imprenta «La Rebelión», a la realización de la cual cooperará en toda forma, y que los compañeros calumniados por Luquez merecían toda la confianza y estima de la Federación. Y que hacía público que Benjamín Luquez no desempeña ningún cargo ni está autorizado para invocar el nombre de la F. O. L. R.

Estos son los hechos. Como único comentario a la obra denigratoria del señor Luquez el Comité pro imprenta «La Rebelión», declara que hoy más que nunca se propone hacer práctica su iniciativa y aconsejar a sus posibles impugnadores tomen ejemplo en su obra de buena voluntad para que tiendan a una labor sana, eficiente y desprecien las actitudes ambiguas y las delaciones que colocan a sus autores al nivel de los confidentes.

Por el Comité pro imprenta «La Rebelión»,

García Thomas.

Por su parte la F. O. L. R., nos ha enviado una extensa nota por la que desvirtúa los cargos formulados contra compañeros e instituciones cuyo proceder es correcto. Hacen en ella constar que en el seno del Comité pro imprenta «La Rebelión», tiene esa Federación dos delegados; manifiestan que los firmantes no han nunca pertenecido a dicha institución, siendo completamente desconocidos entre el elemento obrero.

Y coincidiendo con la comunicación arriba publicada, creemos de más darle cabida. Ya pueden darse por satisfechos los que han realizado tan miserable obra. — N. de R.

Una mentira convencional

La maldad del niño

Los caracteres del tipo criminal inventado por Lombroso, son comunes a nuestros tipos que nada tienen de criminales. Tener la frente baja, las orejas en asa, la plagiocefalia, la prominencia de las mandíbulas, la asimetría facial, etc., no es tener forzosamente tendencias al crimen.

Muchos individuos poseen esos caracteres y sin embargo son incapaces de cometer la menor mala acción, estén o no en circunstancias especiales.

Los criminalistas franceses, han asestado golpes formidables a la escuela italiana fundada por Lombroso y sustentada por su aventajado discípulo Garófalo.

Lacassagne, funda su teoría en las influencias mesológicas; otros criminalistas han seguido sus huellas en el estudio de los tipos criminales y han obtenido un cúmulo de pruebas en favor de la teoría del medio.

No hay tipos de criminales natos, hay individuos agitados por poderosas fuerzas y pasiones, que por culpa de las malas condiciones ambientes tomaron direcciones fatales; tales individuos torturados por esas fuerzas que aullan en el fondo de sus almas, serían capaces de ser santos, sus pasiones intensas darían hermosos frutos si fueran dirigidas en un sentido elevado y noble. Pensad en San Pablo, intransigente judío, alma apasionada y rebelde que en sus primeros tiempos fué enemigo formidable de Jesús y que hubiera sido uno de los tantos «deicidas» que mataron al héroe cristiano; San Pablo no llegó a convertirse en criminal, sus pasiones se salvaron en el camino de Damasco, y se convirtió en la fuerza más potente que tuvo el cristianismo en sus primeros días.

El fanático San Pablo era tan capaz de ser criminal como de ser bueno; tuvo la suerte de ser «iluminado» a tiempo y puso sus fuerzas irreductibles al servicio de una noble causa, predicando por ciudades y villas y convirtiendo hasta las mismas cárceles de Roma en lugares de sencilla comunión fraternal.

Ya veis, un santo en el sentido humano de la palabra, pero que pudo haber sido un vulgar homicida.

Si en los delitos de los hombres interviene una multitud de factores determinantes, en las acciones de los niños, en sus mismos crímenes, se notan también los mismos factores. El niño no es malo, ni mentiroso, ni criminal; el vicio, la mentira, el crimen, se respiran en el ambiente, están extendidos y fuertemente arraigados en el medio familiar o social. Se dice que el niño hereda de sus progenitores tendencias malsanas; pero, en realidad, lo que hereda son fuerzas, impulsos, que tanto pueden ser para bien como para mal, según la dirección que les imprima la influencia externa.

He leído la obra del compañero Quiroule «La ciudad anarquista americana» y he visto que en ella no se hace mención de niños malos, mentirosos, viciosos; es que en esa obra los niños están colocados en un ambiente bello, sano y agradable, y las fuerzas y pasiones infantiles se manifiestan en un sentido puro y noble; podemos decir que el alma de esos niños es la fiel expresión de las condiciones ambientes.

De cuando en cuando las noticias de los diarios dan cuenta de las fechorías cometidas por algunos niños; esos diarios proclaman a todos los vientos, estupendas hazañas que hacen erizar los cabellos de espanto.

Todavía está fresca en la memoria de todos la noticia de los crímenes cometidos por aquel «monstruo» llamado Santos Godino, el «orejudo».

Los caracteres de este criminal tienen mucha semejanza con los caracteres que integran el tipo criminal de Lombroso. Pero veamos lo que hay de cierto en la maldad innata de Santos Godino; éste ha hecho importantes declaraciones que me permito copiar aquí:

«Instantes después de levantada la incomunicación de Santos, conversamos largamente con él, a fin de conocer los motivos que tenía en cuenta para cometer esos hechos.

—Muchas mañanas — nos dijo — después de los rezongos de mi padre y de mis hermanos, salía de mi casa con el propósito de buscar trabajo, y como no lo encontraba, sentía ganas de matar a alguien. Entonces buscaba a alguno para darle muerte. Si encontraba a algún chico me lo llevaba a alguna parte y lo estrangulaba.

Al preguntarle si luego no se arrepentía de sus actos criminales, contestó: Sólo un momento tuve lástima de lo que hice. Anoche fuí a casa de Gerardo, a fin de saber lo que se decía de mí, y cuando vi al chico en el cajón me dieron ganas de llorar. Después salí corriendo de la casa, porque me dió miedo». («La Prensa», 5 de Diciembre de 1912).

¡Compañeros, estas revelaciones hacen saltar las lágrimas, llenan el alma de angustia y de dolor! Y llenan también el alma de rabia, de rabia a la organización social que fomenta el crimen. El pobre Santos Godino, tierno muchacho de dieciseis años convertido en criminal porque sus padres ignorantes no sabían tratarlo sin rezongos; Santos Godino hastiado de sufrir los rezongos de la familia, aburrido y cansado de no hallar trabajo en estas sociedades malditas que hacen del hombre el más fiero de los animales, sentía revolver en lo más hondo de su alma rabias enconadas; un ansia de matar lo convulsionaba, y no por el prurito de matar, sino por desahogar su corazón oprimido, su corazón henchido de angustias y desesperaciones! Si Santos Godino hubiera hallado una ocupación fácil y agradable en que emplear las fuerzas de su ser, de seguro no hubiera asombrado con sus horrorosos crímenes. En «La ciudad anarquista americana», de Quiroule, Godino sería un modelo de muchacho laborioso y bueno, y útil para sus semejantes. Pero, en las sociedades actuales, en las que nos toca por desgracia vivir, no sólo Godino está determinado a cometer crímenes, sino también muchos que no son Godinos. En cada niño hay un criminal si las fuerzas y pasiones de su naturaleza son mal dirigidas por el ambiente social.

¿Veis aquel niño trabajando alegre y contento? Pues bien, a ese niño lo echan un día de la fábrica; no vuelve a encontrar trabajo, la madre o el padre rezonga; el niño no sabe qué hacer con sus fuerzas ociosas y en un rapto de desesperación hace un gesto terrible y da libre curso a esas fuerzas. Comete un crimen; pero no hay lógica humana, no, que demuestre que ese niño por su naturaleza íntima estaba destinado a ser un criminal.

No existe el criminal nato, sólo existen, y lo repetimos otra vez, seres con fuerzas y pasiones que en sí mismas no son buenas ni malas. El crimen lleva un sello social, esto debieran tenerlo en cuenta los jueces.

Si queremos que los niños no perviertan sus pasiones y sus fuerzas, ocupémonos en limpiar el ambiente desterremos de todas partes la mentira, el engaño, el vicio, la explotación, las malas condiciones higiénicas de las ciudades populosas, tengamos empeño en construir para los niños un paraíso terrenal encantador y alegre, sencillo y sano, saquemos a los niños de los pestilentes barrios y llevémoslos a los campos y veremos que su pretendida maldad cantará triunfos y glorias de bondad en medio de la belleza y frescura de la naturaleza radiante!

Pero, para conseguir esto, es preciso ingresar en las filas libertarias, ayudar con todas nuestras fuerzas a demoler completamente las sociedades actuales, construir otras sociedades nuevas, libres y hermosas donde las fuerzas y pasiones de los hombres no hallen desfavorables medios para su manifestación.

Tengamos presente siempre que los niños o los hombres pueden ser santos o criminales, malos o buenos, según la dirección que tomen sus pasiones. Hagamos esfuerzos para que las buenas direcciones se establezcan en el mundo.

Estos versos de Shakespeare indican, metafóricamente, la condición actual de los niños:

Roe el gusano las tempranas flores.

Aún antes que los pétalos se abran.

El niño nace en un mundo podrido, moral y materialmente; en su temprana edad los gusanos del ambiente social o familiar roen y marchitan su tierna naturaleza.

Matemos, nosotros, los gusanos y nuestros niños irradiarán de alegría, de candor, de bondad.

Fernán Ricard.

La Huelga de Quilmes

Frente a frente

La huelga del personal de la cervecería y tranvías de Quilmes, continúa como lo anunciamos ayer, llena de bríos porque los huelguistas se muestran tesoneros y altivos y las medidas de fuerza en nada influyen para que sigan firmes y resueltos a continuar luchando frente a la prepotencia y fuerza simulada de la gerencia. Así lo demuestra la actividad desplegada para generalizar completamente el movimiento y el entusiasmo de la asamblea efectuada anoche.

Las dificultades que puso la policía impidió que ésta se realizara a las 2 p. m. como estaba anunciado. Fué una delegación a La Plata y cuando ésta regresó recién pudieron reunirse en el local.

La presión policial es bien manifiesta; no obstante por parte de los guistas la actitud es contemporizadora pero el simple hecho de hablar con algún «esquirol» se clasifica como atentado a la libertad de trabajo y se procede contra el que conscientemente lo hace porque se trata del medio que las mismas autoridades reconocen ser el más pacífico. Así con estas arbitrariedades se fomenta la violencia que hasta aquí sólo los cosacos la han usado.

Los presos siguen en aumento. Entre otros ayer se detuvo al compañero R. Rosales delegado de la F. O. R. A.

El proceder puesto en práctica no es nuevo y sirve para convencer más a los obreros que la fábrica siente los efectos de los que se niegan a cooperar a su habitual movimiento y que por esto se busca de llevar al fracaso la huelga que se desenvuelve en ese terreno de solidaridad que sólo los obreros saben hacer florecer en triunfos.

Pro deportados

Queda abierta en las columnas de LA PROTESTA la suscripción permanente para socorrer a los deportados de acuerdo con las publicaciones que se han hecho en este sentido.

Correspondencias

De Bartolomé Mitre

La huelga de carreros

Mucho ha chillado la prensa burguesa sobre el conflicto suscitado en esta localidad; los corresponsales de esos «grandes» diarios tienen en general grande interés en que las noticias vayan a favor de los situacionismos ¡como que en ella les va su ganancia! de ahí que las noticias de la campaña siempre sean contrarias al pueblo, y favorables a los que son dueños de la situación.

La huelga de conductores de carros tiene su origen en una absurda imposición; la municipalidad pretende que cada carro no pueda cargar más que 2.000 kilos, o sean 32 bolsas de maíz; ahora bien, de ser así, se habría que recargar en una forma imposible el precio de los cereales que se llevan a galpón, y ello viene a aumentar la crítica situación del elemento productivo, es decir, de los que vivan de su propia labor.

No hay duda que en estos hechos no faltan los «carneros», y no pagando posiblemente los impuestos, trabajan en perjuicio de la gran mayoría.

La orden ha encontrado la más firme oposición, no hay duda que si al «digno» representante del gobierno se le entregara algún «cheque», todo queda solucionado.

Esto no sucederá, los mismos acaparadores de cereales se han sentido heridos en sus intereses; de ahí la oposición, no quieren ya sostener el chiripá de la indiada moderna. El actual abuso ha traído como consecuencia el cierre de todas las casas cerealistas y el paro general de las desgranadoras y carreros.

Por estas causas, los más perjudicados son los trabajadores; el hambre es la nota sobresaliente en el medio ambiente. Los trabajadores ambulan por el pueblo sin poder cobrar, a causa del cierre, sus haberes; deben dormir en los quicios de las puertas, en una palabra, han trabajado y no pueden cobrar. Todas las mañanas grupos de obreros esperan se abra los escritorios para cobrar sus vales y... esto no sucede.

¿Os dais cuenta de la situación de estos proletarios?

Esto es el resultado de todas las políticas, cualquiera que ella sea; esto es la gauchocracia criolla, regresamos a la época de las mazorcas; o por mejor decir, hemos estado siempre en ella.

La «Liga de Agricultores», los productores en general, deben oponerse por cualquier medio a estos avances. Hace mucha falta la propaganda gremial, hace falta una orientación definida. Sólo así lograremos destruir la prepotencia de estos pequeños caciques.

En otras correspondencias enteraré del actual conflicto y del movimiento agrario.

Corresponsal.

Reseña internacional

POR LAS VICTIMAS DE LA CAMPAÑA DE MARRUECOS

Madrid, 18. — Telegrafían de Santander que se constituyó la junta de damas, encargada de recaudar fondos para las víctimas de la campaña de Marruecos.

Esta tarde se verificó la primera entrega de los fondos recaudados a algunos de los soldados heridos, y a las familias de algunos muertos, durante las operaciones.

A tres padres de otros tantos soldados muertos, se les entregó la suma de 1.250 pesetas. Los ancianos lloraban dominados por intensa emoción la que se propagó a los concurrentes.

El general Ampudia pronunció un discurso patriótico, que fué muy aplaudido.

Varias de las escenas que se desarrollaron con motivo de la entrega de los donativos, fueron altamente conmovedoras.

¡Qué bajo precio tiene para los que mandan asesinar a los «hijos del pueblo» la vida de éstos! Seguramente que tendrían esos filántropos bien seguros a sus hijos, de las balas marroquíes.

EXPLOSION EN UNA FABRICA

OBRERO MUERTO

Madrid, 18. — Comunican de Valencia, que en la fábrica de aceite de orujo del pueblo de Muro, perteneciente a la provincia, se produjo hoy una explosión en una caldera, que causó grandes destrozos en el departamento de máquinas.

El obrero Bautista Belfia resultó muerto a causa de la explosión. Otros sufrieron heridas leves y contusiones.

Por la patria y por el capital se ve aniquilado el proletariado. ¡Menos mal que hay «almas caritativas»!...

EJECUCION DE UN ASESINO

París, 18. — Telegrafían de Versalles que esta mañana a primera hora fué guillotinado Prigent, condenado a muerte por haber asesinado a un contramaestre el 29 de junio del año pasado.

La ejecución fué presenciada por numeroso público, pero no dió lugar a ningún incidente.

¿Quién guillotinará al juez y al que firmó la condena? Por que nadie negará que ellos son aun más asesinos.

LOS HINDUES DE LA COLOMBIA INGLESA

Londres, 18. — Envían comunicaciones de Victoria (Colombia inglesa), diciendo que es esperado para en breve en aquel puerto el paquete japonés Komatsu Marú, que lleva a bordo 400 inmigrantes hindúes.

La población obrera está muy excitada, y para evitar incidentes se ha resulto impedir el desembarco de los inmigrantes.

LA HUELGA DE EBANISTAS

Berna, 18. — Comunican de Ginebra que los ebanistas que se declararon en huelga se manifiestan dispuestos a someter a arbitraje sus reclamaciones.

Errores de las prácticas legalitarias, donde en la mayoría de los casos el burgués sale beneficiado.

MALVERSACION DE 3.000.000 DE FRANCOS

Bruselas, 18. — Se ha librado orden de arresto contra el conocido agente de comercio M. Víctor Beaufrere, a quien se acusa de haber malversado 3.000.000 de francos, que le fueron entregados en acciones.

Y se nos sigue sosteniendo que la organización actual es inmejorable, pero... con jueces y policías defraudadores...

EL CONFLICTO FERROVIARIO

Roma, 18. — Telegramas de Ancona comunican que la reunión celebrada por el consejo directivo del sindicato de ferroviarios para cambiar biar ideas respecto de la relación que de su entrevista con el ministro de Obras Públicas debía de hacer la comisión enviada a Roma, terminó después de las 12 de la noche.

No se conocen detalles respecto del debate habido en dicha reunión, pero se sabe que el consejo directivo declaró que no estaba satisfecho con las promesas del gobierno y confirmó la resolución anterior, por la cual citaba para el domingo al comité central en reunión plenaria.

CONFLICTOS DEL TRABAJO

Roma, 18. — Telegramas de Cerognola dan cuenta de un grave conflicto que se originó entre labradores de aquella localidad.

Tres mil campesinos inscriptos en la Liga del trabajo, se rehusaron trabajar en el viñedo Capitella, por encontrarse éste muy alejado de la población.

Al ser informados de que otros obreros se habían encargado de efectuar el trabajo en dicho viñedo, se dirigieron en masa a Capitella, e invadiendo la propiedad atacaron con fusiles, puñales y azadas a los braceros que allí trabajaban, empeñándose una lucha sangrienta, de la que resultaron una treintena de heridos graves.

EL 1.º DE MAYO

Santiago de Chile, 18. — Las sociedades obreras se aprestan para celebrar lucidamente la fiesta del trabajo.

El gobierno acuartelará la policía y los carabineros el 1.º de mayo en previsión de desórdenes.

HUELGA DE ESTUDIANTES

Lima, 18. — Hoy se declararon en huelga los estudiantes del Colegio Nacional de Guadalupe, los que encerraron en un cuarto al rector, doctor Whilar.

En seguida intervino la policía, con objeto de mantener el orden.

Los alumnos se quejan de que son objeto de malos tratos y reciben mala alimentación.

Se trasladaron al colegio el ministro de Instrucción Pública y el intendente de policía.

El primero hizo salir del encierro al doctor Whilar, diciéndole que había cesado en su puesto y recomendándole que abandonara el local.

Así lo hizo tranquilamente.

El ministro nombró director accidental al doctor Egoaguirre.

Con esto todo quedó terminado y en calma completa.

Sería conveniente que los obreros tomaran en cuenta esta táctica para hacer valer sus derechos: la huelga en los talleres.

SECCION ROSARIO

Ladrilleros y anexos

Hoy domingo 19 de abril, a las 3 de la tarde en el local sito en la plaza de Barrio Vila, efectuará asamblea a objeto de discutir la siguiente orden del día:

Actas anteriores, correspondencia, reintegrar la C. A., balance de febrero y marzo, asuntos varios.

Esperando asistiréis a esta reunión os saluda,

La Comisión.

MOVIMIENTO OBRERO

Federación de Construcciones Navales

Se convoca a los gremios de caldereros, carpinteros de ribera y calafates a la asamblea que se realizará hoy a las 3 p. m., en Irala 1745.

Recomendamos que ninguno falte a este llamado.

El Secretario.

Vendedores de diarios

Compañeros:

Quedan invitados para la asamblea que se efectuará el domingo 19 del corriente a las 3 p. m., en la secretaría Lavalle 384.

Se ruega puntual asistencia. A la asamblea podrán concurrir socios y no socios.

Orden del día.—Asuntos à tratarse:
2.° Cambio de Comisión.
1.° Presentación del balance.
3.° Situación y porvenir de la sociedad.
4.° Se recomienda asistir en esta asamblea a los que no son socios, porque se va a tratar si continuará la sociedad o no. Habiendo 3450 pesos moneda nacional en fondo, si la asamblea resuelve que no siga, se repartirá dicho dinero entre los que concurran, sin derecho a ningún reclamo.
5.° Por segunda convocatoria, se sesionará con el número que haya.

Aserraderos y anexos

Sección Centro

Se cita a los miembros de la comisión a la reunión que se realizará el martes 21 del corriente a las 8 de la noche en el local social Humberto I 2200.

Igual llamado se hace a todos los delegados de los talleres.

Se recomienda no faltar.

El Tesorero.

Comisión mixta

Se cita a los compañeros que componen la Comisión Mixta de los gremios de mecánicos, fundidores y herreros de obras y anexos, a la reunión que se realizará mañana, lunes, a las 8.30 p. m., en Irala 1745.

El Secretario.

Obreros albañiles

La comisión de este gremio invita a todos los obreros del mismo a la asamblea general que se realizará hoy domingo 19 a las 8 a. m., en el local Humberto I 2200, con el fin de discutir la siguiente orden del día:

Acta, pliego de condiciones, problema de la desocupación y asuntos varios.

A este llamado se recomienda concurra el tesorero de la sección Flores. Después de la asamblea hará uso de la palabra un delegado de la federación local.

Aquellos que crean necesario que el gremio mejore en su pésima condición en que trabaja, es necesario den oído a estos llamados; si en realidad existe interés por la organización, ello lo demostrará la asamblea del domingo. Activen, pues, compañeros, tiempo sobra para ello.

Sociedad de Tabaqueros

Esta sociedad ha resuelto organizar una velada teatral y baile familiar a total beneficio del Comité pro deportados; próximamente enviaremos programas para ser publicado en LA PROTESTA.

Dado los fines que tiene esta velada es de desear no se organice ningún acto público para ese día, a fin de no malograr tan noble iniciativa.

Así mismo se resolvió hacer un pedido de mil ejemplares de «La Organización Obrera» del 1.° de Mayo.

Herreros de obra, cocinas y anexos

Celebran asamblea general del gremio hoy domingo 19 en Montes de Oca 1672 a las 8.30 a. m., donde se tratará la siguiente orden del día:
1.° Lectura de la anterior.
2.° Idem de correspondencia.
3.° Reintegrar la comisión.
4.° ¿Qué actitud asumir ante la actual desocupación?
5.° Asuntos varios.

Repartidores de pan

Compañeros:

Nuestra situación de trabajadores es más o menos igual a todos los demás que sufren los efectos de la tiranía capitalista, y en consecuencia, estamos en la misma obligación de luchar sumando nuestras fuerzas para imponer las condiciones de trabajo que más armonicen con las aspiraciones de todos.

Cuando por efectos de la usurpación se levantan en rebeldía los productores de todas las industrias, reclamando sus derechos, se debe secundar esa actitud y obrar inspirados en el ejemplo y respondiendo a las propias necesidades de mejoramiento moral y material.

Con estas consideraciones creemos de que los repartidores de pan no podemos permanecer aislados y debemos organizarnos en Sociedad de Resistencia, que será el baluarte de nuestra defensa y de nuestras conquistas.

Invitamos con este objeto a los repartidores de todos los establecimientos de panificación de la capital a la gran asamblea que se efectuará hoy domingo 19 del corriente a las 3.30 p. m., en el local de la «Sociedad Conductores de Carros», Mo[illegible] Oca 1672.

No dudamos que este llamado encontrará eco entre los camaradas del gremio.

Los Iniciadores.

Picapedreros y graniteros

Esta sociedad celebrara asamblea general hoy domingo 19 en el local Méjico 2070, a las 8 a. m., a fin de tratar asuntos de sumo interés para el gremio.

Se recomienda no faltar a este llamado.

Corredores de la compañia Singer

La sociedad de corredores de la Cía. de máquinas Singer, ha convocado a sus asociados a la asamblea que se realizará el 21 del corriente a las 8 p. m., el el local Humberto I 2200.

Por el buen desenvolvimiento y la buena marcha de la organización, se hace necesario concurra el mayor número posible.

La Comisión.

Mosaistas y anexos

Sección Boca y Barracas

Se invita al gremio en general, socios y no socios, a la asamblea que se realizará hoy domingo 19 a las 8.30 a. m., en el local social, calle Irala 1745 para tratar la siguiente orden del día:

Acta, balance reintegración de la comisión, asuntos varios.

Camaradas:

Nuestros explotadores esperan nada más que el burgués Quadri salga triunfante sobre sus obreros, para con ello poder imponer una rebaja general en los jornales: se impone pues por dignidad, y por conveniencia propia del gremio la necesidad de acudir a estos llamados.

La Comisión.

Mmolistas

El miércoles 22, se reuno la comisión en el local Humberto I 2200 a las 8 p. m., por lo que se recomienda a todos sus componentes no dejen de concurrir a este llamado.

Cámara Sindical de Cocineros

Celebra asamblea ordinaria el martes 21 del corriente a las 9 y media p.m. en el salón «Les Enfants de Beranger», para discutir la siguiente orden del día:
1.° Lectura del acta anterior. — Nombramiento de diez camaradas para reintegrar el Consejo Administrativo.
2.° Informe administrativo del semestre transcurrido.
3.° Asuntos diversos.

Asamblea extraordinaria, jueves 23 del corriente a las 8 y media p. m., en el mismo local.

Orden del día:
1.° Lectura del acta anterior.
2.° Nombramiento de las comisiones de control, de redacción y de la caja de solidaridad.
3.° Discusión del proyecto de trabajo por turno presentado por el compañero Sansó.

Sindicato de mozos

Celebrará asamblea general el martes 21 del corriente a las 8 p. m., en el local de la F. O. L. R., Cortada Centeno 8.

Se discutirá la siguiente orden del día:

Acta anterios, correspondencia, presentación de los balances trimestrales, festival, asuntos varios.

Se espera concurra el mayor número de asociados.

NOTAS VARIAS

Visita de presos

El compañero Antilli, que está algo enfermo, solicita de los camaradas no lo pidan para la acostumbrada visita de hoy.

Centro Minerva

Se cita a los componentes de este centro a la reunión del martes a las 7.30 en el lugar de costumbre.

Como es necesario tratar importantes asuntos de urgencia, se recomienda a los compañeros no hagan como en las últimas reuniones, que no han concurrido casi ninguno.

El Secretario.

Sociedad de Tabaqueros

El comité de esta sociedad votó en la última reunión la suma máxima que está autorizado, treinta pesos para los huelguistas de Quilmes, que podrán retirarlos desde ya en LA PROTESTA, o el sábado a las 8 p. m. en nuestra secretaría Méjico 2070.

La Comisión.

Aviso

El compañero Antonio Martín, delegado por la F. O. L. R., para hacer uso de la palabra en el mitin que realizará en el pueblo «Las Rosas», el 1.° de Mayo, pide a todos los compañeros que tengan folletos y periódicos para repartir gratis, se los remitan a Cortada Centeno número 8, Rosario.

Los camaradas de «Las Rosas», quedan con este aviso notificados; pero escriban en tanto a la F. L. Rosarina.

C. E. S. de Belgrano

Habiendo este Centro abierto una sala de lectura y biblioteca pública, se recomienda a todos los amantes de la educación popular nos remitan libros y folletos para la misma.

En particular se hace esto pedido a los Centros de Estudios Sociales y Sociedades gremiales; el que quiera contribuir pecuniariamente puede hacerlo igualmente.

Dirigirse a la secretaría General Paz 2666.

Recomendamos a «Tierra y Libertad», y demás periódicos libertarios la reproducción de este aviso.

Donaciones

Un compañero del gremio de pintores ha hecho donación de un her-

Avisos varios

moso cuadro, reproducción de una obra del compañero Fermín Sagristá, que simboliza la tragedia de Montjuich, fusilamiento de Ferrer.

Por lo que simboliza, por lo que para nosotros tiene de valor ese desprendimiento, que en muchos casos es el único adorno que ostenta el hogar obrero, gustosos recibimos el donativo, que desde ayer engalana nuestra modesta redacción.

Centro Obrero del Oeste

A continuación publicamos el balance de la velada por este centro en el salón Concordia el 4 del corriente.

Entradas:
174 entradas a 1 peso, pesos 174. 226 asientos a 0.30, 67.80; venta de flores, 1.30; beneficios del guardarropas, 2.20.

Salidas:
Alquiler de salón, 130 pesos; pagado a la orquesta, 40.—; Idem a los artistas, 30.—; Idem al electricista, 15.—; gastos de imprenta, 19.—; Id. de flores, 2.—; permiso policial, 1.—. Tres libretos de «Rebeldía», 2.30; gastos varios, 3.50; Idem de peluquería, 12.—.

Resumen:
Entradas, 245.30.
Salidas, 254.80.—Déficit 9.50.

Centro Resurreción

Habiéndose agotado todo lo recolectado «pro Spalla»; ruego a los compañeros de esta agrupación concurran al local de LA PROTESTA, el miércoles 22 del corriente a las 8 de la noche, para un acuerdo al respecto.

Dada la urgencia del asunto, espero que ninguno falte.

A. Borsetti.

Liga de Educación Racionalista

Todos los martes de 8 y media a 10 y media p. m., tendrán lugar las lecturas del libro «La Escuela Moderna», recopilación de escritos de F. Ferrer a cargo de un profesor de segunda enseñanza.

La entrada es libre, pudiendo cualquier concurrente tomar parte en los debates y discusiones que se susciten.

Esta institución consecuente con su carácter educacional desea de los centros y compañeros que quieran donar libros para su biblioteca se sirvan enviarlos al local de la misma, Alsina 1565, todos los días de 7.30 a 10.30.

El Bibliotecario.

Dr. Juan Emiliano Carulla

Con objeto de poder atender mejor las consultas, ha establecido el siguiente horario: De 8 a 9 a. m., y de 12 a 2 y media p. m.

Consultorio: Méjico 932.—U. T. 365 Libertad.

El amigo del pueblo, de San Fernando

Pedimos a las agrupaciones y centros, que tengan folletos para repartir gratis, que envíen las cantidades disponibles a este Centro, para repartirse gratis el 1.° de Mayo.

Envíense a la calle Alvear 1155, San Fernando.

Bajo relieve de Eliseo Reclus

Se solicita del compañero que posea alguno de los que hizo hacer LA PROTESTA en 1907, quiera facilitarlo o venderlo, con el objeto de reproducirlo en galvanoplastia y ceder alguno a favor del diario.

Dirigirse al compañero Julio Giambastiani, Mercedes 1722, Montevideo, o a esta administración.

Asociación Rivadavia, de Avellaneda

Consecuente con el noble fin porque ha sido creada esta benéfica institución, cual es la de divulgar los conocimientos científicos, por medio de conferencias públicas, cuya entrada será libre, iniciará sus cursos, para cuyo objeto cuenta con el valioso concurso de varios profesores que se prestan desinteresadement a éllo.

Los temas a desarrollar, son:
1.° «Historia de la tierra», por el ingeniero Roman R. de Vicente.
2.° Anatomía comparada, estudiante Lucas Benitez.
3.° Instrucción cívica por el profesor Salvador Guastavino
4.° Aritmética razonada, por el profesor Paulino de Benedetti.
5.° Literatura, por el señor V. Sierra.
6.° Puericultura por la directora del colegio número 1, señorita de Basaldúa.

Además se dictarán otros cursos a cargo de los doctores L. Roassenda, A. P. Loizaga y profesor J. J. Berutti.

Bibliotecas públicas

Biblioteca «Florentino Ameghino», Vieytes 1455.

Liga de Educación Racionalista, Alsina 1565.

Biblioteca «Emilio Zola», R. L. Falcón 2761.

Sociedad de Fomento a la Educación y al Progreso «Florentino Ameghino», O'Gorman 729; Avellaneda.

Biblioteca Obrera, Méjico 2070.

Sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina

Federación Obrera Regional Argentina, Irala 1745.

Sociedad Obreros Caldereros y Anexos, Irala 1745.

Sociedad Obreros del Puerto, Irala 1745.

Sociedad Aserradores de Boca y Barracas, Irala 1745.

Sociedad Pintores Rasqueteadores y Peones de Astilleros, Irala 1745.

Sociedad Fideeros, Méjico 2070.

Sociedad Pintores Unidos, Méjico núm. 2070.

Sociedad Obreros Electricistas, Méjico 2070.

Federación Obrera Marítima, Olavarría 363.

Sociedad Obreros Carpinteros, Boca y Barracas, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Panaderos, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Albañiles, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Carpinteros, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Aserradores, (Sección Centro), Humberto I 2200.

Sociedad Obreros Mosaistas, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Cortadores de Calzado, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Maquinistas de Calzado, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Ladrilleros, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Tabaqueros, Humberto I. 2200.

Federación de las Artes Gráficas, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Escoberos, Méjico 3414.

Sociedad Conductores de Carros, (Sección Centro), M. de Oca 1672.

Sociedad Carpinteros de la Rivera, Coronel Salvadores 132.

Sociedad Herreros de Obra, Cocinas y Anexos, Humberto I. 2200.

Federación de Fundidores, Modelistas y Anexos, M. de Oca 1672.

Venta del diario en el interior

TUCUMAN: Calle Rivadavia n.° 107. También pueden dirigirse a esta dirección los compañeros, para la relacionado con las suscripciones al diario.

BAHIA BLANCA: Quiosco frente a la cigarrería Muñiz, plaza Rivadavia.

Agentes de "La Protesta"

FRANCIA

París. — Antonio Bernardo, 17 bis rue champagne Premiére.

PARAGUAY

Asunción. — F. F. Torres, Olivá 425

R. O. DEL URUGUAY

Montevideo. — Arturo Pampín, Mercedes 1722.
Conchillas. — Manuel Cacharrón. Depart. Colonia, (Costa Oriental).— J. Vidal, agente y corresponsal viajero con domicilio en Conchillas.
Cufré. — Dalmiro Vidal.
Riachuelo. — Ramón Blanco.
Puerto del Sauce. — Luis Echegaray.

INTERIOR

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).
La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.
Mar del Plata, Comité «La Protesta», San Juan 1954.
Las Flores, (F. C. S.) — Fausto Moral, General Paz 463.
Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.
Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolong. al Oeste 2.ª cuadra.
Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.
Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.
Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24.
Maldonado. — Rogelio Bario.
Punta Alta. — José Donatelli, B. de Irigoyen 56.
Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Avenente 660.
Huinca Renancó. — Rafael Orsi.
Salta. — Tomás González, Mendoza 775.
Máximo Paz. — Juan Pasarsas.
Corrientes. — Alfreda E. Verón, Jujuy, entre Plácido Martínez y Vera.
Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo.
Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.
Bolivar. — Martín Lanzinetti.
Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.
Tigre. — Francisco Gómez.
Jujuy. — Antonio Giménez, Belgrano 52.
Paraná. — E Albornoz, Monte Caseros 182.
Territorio del Chaco. — Cayetano Escobar, Resistencia.
San Fernando. — Joaquín Rocha, Ayacucho 1454.
Villa María. — Luis E. Schwander.
Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.
La Banda. — Luis P. Vieta.
Santiago del Estero. — Angel A. Bustamante, Av. Roca 569.
San Juan. — E. Esquivel, Caseros número 568.
Córdoba. — Francisco Moll, almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.
Río Cuarto. — Mario Comín, Bulevar Roca y Sarmiento.
Posadas (Misiones). — Solari Romano.

EN LA CAPITAL

Boca y Barracas. — Conductores de Carros, M. de Oca 1672.
Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.
Liniers. — Nicasio Bayon, Rivadavia 10475.
Nuevos Mataderos. — S. Ortega, Oliden 3075.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (85)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

parecían necios con una mujer a quien hablaba y a quien tenía bien sola en esta casa día y noche...; y sin saber qué esperar, esperaba, confiándose a la conducta desbordada de Alvaro, y al tiempo, que le hiciera olvidar a ella un poco más «su viudez del muerto».

Pero, ¡ah! ¡olvidar al muerto!... Al escuchárselo al «guardia» una vez, había sonreído Aurea con doble desdeñosa compasión al torpe. Y era que él no podía verla el fervor con que al acostarse besaba su reliquia. El beso, en el anillo de brillantes, bebía luces de su alma que la defendían de todo..., incluso de las villanías de Alvaro. Una tarde sintió a éste llegar con un hombre... y al rato cuatro hombres se llevaban el piano... ¡lo había vendido!... Una noche le trajo nuevos tomos para traducir, entregándola una pequeña parte de los cobrados...

—¡Oh, Alvaro!... ¡Necesita más la niña!

—¡Que espere el ama!... ¡Ya te lo daré!... Con eso puedes ir teniendo para ti... puesto que no gasto en casa.

Efectivamente, ni comía ni dormía nunca en el hotel, viniendo apenas a horas imprevistas, de raro en raro, con el fin de realizar tales hazañas. Su actitud ante ella, por lo que tenía que agradecerle en suma a la que tanto tenía en que ser perdonada, era de torva vergüenza de sí propio, de humildad y respeto bajo los cuales rodaban sus odios sordamente. Irritaba más a Aurea tamaña cobardía. La soportaba, cobarde también, sin embargo... pero su voluntad se rebeló contra el iniciado riesgo de dejar sin ama a su hija, tras de haberle impedido a la madre que lo fuese, y en lo sucesivo se valió del «groom» para cobrar las traducciones...

Otra noche, al acostarse, al querer besar la reliquia... ¡vió que faltaba del armario!... Tembló de indignación. ¡Alvaro! El habría venido, mientras ella por la tarde en Hortaleza, efectuando el robo con la vil hipocresía que indicaban allí las otras sortijas más visibles y no obstante respetadas: la que le regaló él mismo en la boda, las que tenía ella de su padre!... Registrando, habiendo abierto el cajón con las propias llaves de ella dejadas en un bolsillo..., respetó las demás, porque la de Luis le ofrecía la impunidad absoluta del reproche. — Aurea, ciertamente, tuvo que callar. Su tristeza por la pérdida, se hundía en la rabia hacia el ruin que la forzaba a un sobrentendido asqueroso... Sentíase baja, al aceptarlo, al tener que resignarse en el nivel de sus bajezas..., y baja, parecíale un desmedido honor para Alvaro el haberle faltado en un amor excelso...; y como desvalida de la sombra de su amor e impulsada a todos los cinismos al perder su talismán, ahogábala el antojo de arrojar cieno a puñados a la faz de su marido...

Seguía traduciendo por las tardes, y dejándole a Luis, por ganar tiempo, la corrección de las pruebas que mandaban, con abrumadora abundancia, de la imprenta. Esto la había tranquilizado, al menos, de su miedo de escándalo al publicarse la novela. Indudablemente la disfrazarían bien los tergiversados sitios y nombres, y el de Alvaro como autor, cuando Luis no la reconocía a ella en la heroína.

Pero el «guardia» leía y comentaba otros ratos a su dios D'Annunzio:

—Aurea... ¡qué vida hace usted!... «vedova d'un vivo... vedova d'un morto»... Escuche esta barcarola:

De beni vu ghavé,
Beleza e zoventú;
Co i va no i torna piú
Nina mia cara...

—No sé italiano.

—Traduzco: «Son pasajeros bienes, belleza y juventud; cuando se van, no tornan, querida.

—¡Ah!

—¡Y escuche más! Suponga que es la góndola de amor que llega a cantar a su ventana... esta noche, pues estas cosas se entienden por la noche... mejor que por de día:

Se lassaré passar
La bela e fresca etá
Un zorno i ve dirá
Vechia maura:
E bramaré, ma invan,
Quel che ghaveri in man,
Co avé lassá scampar
la congiontura.

Sonrió Aurea. Palideció. Había entendido. No quiso que le tradujese esta vez. Era D'Annunzio, no el «guardia», quien hablaba con cruel talento. —Volvió a escribir, y por la noche, en la cama, leyó, por sí misma, la canción del libro; la leía, la descifraba, y acabó por escucharla, igual que si en verdad la cantase para su horrible soledad de pena y de juventud... «de juventud que pasaría», una góndola de amor al pie de su ventana... ¿De amor?... ¡Ah, si fuese de placer, siquiera en la difícil arpa de sus nervios!... Miró un rato su belleza, «que pasaría»... su juventud... «que iba pasando»... Y por primera vez le toleró a su carne, sensual, la evocación de la caricia bruta a que podría entregarse con la pasión del bruto apasionado, del «único cantor» que en el fácil y enorme abandono de la noche y de la casa... y del tedio de ella..., pudiera bajar a disipárselo con no importase qué impresiones... La sola duda, le fué ya vida, sobre el tedio. Y volvió a leer, en sed de fuego y juventud: «Co i va no i torna piú. Nina mia cara»... Y divina arpa de divinas músicas en manos que la supieron tocar, inútil arpa siempre muda, en poder de un torpe, recordó también otro pensamiento terrible de Schiller: «Aunque sea la lira de su dueño, porque la adquirió, ¿le pertenecen sus acordes?»... Arpa, lira, ella, con todo el caudal de armonías..., difícil nada más, por compleja. De cierto, el «guardia», tosco tañedor; pero acaso menos que el marido. — ¿No tenían siquiera su belleza, su juventud, su tedio..., un derecho a averiguarlo?

¡Co avé lassa scampar
la congiontura!

Era una entregada. Es decir... habría sido una entregada en la siguiente tarde, al volver a ver al «guardia», si no se hubiese dedicado tanto, fingiendo traducir, a comparar, con los últimos esfuerzos de una ilusión deseada, su figura ingrata, rígida. El moralmente aborrecido, le repugnó, además, físicamente. Aun para el arpa bruta debía ser tan tosco, tan torpe como Alvaro — el que en tanto tiempo no había sabido conmoverla sino con una idea que no era de él.

Y de pronto, le vió cobarde levantarse y huir al tocador... sin que pudiese ella detenerle con un gesto, sin que pudiera ella evitarlo de otro modo, a menos de complicar más la situación ante el marido..., que entraba.

Que entró, deteniéndose en el pico de la mesa, para saludarla fríamente:

—¡Hola!

—¡Hola! — correspondió lo mismo ella.

Torva y vergonzante, como siempre, la actitud de Alvaro, de vil respeto a quien no se lo imponía, dejaba traslucir alguna de las inicuas intenciones que le traían al hotel de tarde en tarde. El landó esperábale en la verja.

—Aurea... ¿Tienes dinero? — deslizó.

Aurea le miró con fijeza y tardó un poco en contestar:

—¿Por qué me lo preguntas?

—¡Porque sí! — repuso el marido, duro a la dureza. Pero corrigió repentino en suavidades: — Si tienes dinero, dámelo... ¡lo necesito!... ¿Cuánto tienes?

Librería de "La Protesta"

Obras a $ 0.40 el tomo

Argente Baldomero, «Tierras Sombrías»
Alerano Sibila, «Una mujer».
Alexis Paul, «Las chicas del amigo Lefebre»
Arriat L., «De frente al ateísmo».
Altamira Rafael, «Cosas del día»
Bouelier S. G. de, «El carnaval de los niños»
Bjoerson Bjoernstjerne, «El Guante»
Bohuelier, «El rey sin corona»
Bonafulla L., «La familia libre»
Buckle E., «Bosquejo de una historia...»
Boutroux E., «Las leyes naturales»
Bakounin Miguel, «Dios y el Estado»
Buchner Luis, «Fuerza y Materia», «Luz y Vida», «Ciencia y Naturaleza»
Bernstein Eduardo, «Socialismo Evolucionista
Baroja Pío, «El tablado de Arlequín» «Camino de Perfección»
Bobio Juan, «Las doctrinas de los partidos políticos en Europa»
Blasco Ibáñez V., «La Condenada», «Cuentos valencianos»
Bunge Carlo O., «La novela de la Sangre»
Burgos Carmen de, (Colombine) «La Voz de los muertos», «La cocina moderna», «Al balcón», «En la guerra.
Baudelaire C., «Los Paraísos Artificiales»
Benucci Rodolfo, «Creacción y Vida»
Barcos Jesús Beltrán, «Entre el telar y el foso»
Bracco Roberto, «Muecas Humanas», «Se acabó el Amor»
Contreras Francisco, «Tierra de reliquías (España)»
Conde Fabreguer, «La expulsión de los jesuitas»
Casas E., «El amor sensual»
Cantaclaro, «Comentarios al Concordato»
Cortón A., «El fantasma del separatismo»
Chamberlain, «El atraso de España»
Chinysky P., «El confesor, la confesión y la confesada»
Chamfort, «Cuadros históricos de la Revolución Francesa»
Capitán Caseros, «Recuerdos de un revolucionario»
Del Valle Iberlucea, «Discursos Parlamentarios».
Delfino Víctor, «El alcoholismo», «Atomos y Astros», «La higiene de la voz», (2 t.)
Domenech Fco., «Lo humano»
Del Castillo Marquez (E. X.), «Bajo otros cielos»
Deusisch León, «Diez y seis años en Siberia», (2 t.)
D'Anuncio G., «El inocente», «Episcopo y Cía.», «Las Vírgenes de las rocas», «El placer», (2 t.), «El fuego», (2 t.), «El triunfo de la muerte» (2 t.)
D'Amicis E., «Horas de recreo», «España», «La novela de un maestro», (2 t.), «La carroza di tutti», (2 t.)
Dostoiewski T., «Crimen y castigo», (2 t.), «Los presidios de Siberia», «El jugador»
D'Holbach, «El nuevo dios», «Sistema de la Naturaleza», «Moisés, Jesús y Mahoma»
Del Castillo B. E., «Dos Américas», «Mutualidad, Cooperativismo y previsión»
De la Torre María, «Cuentos del Jucar»
Darwin Carlos, «El Origen del hombre», «Mi viaje alrededor del mundo», (2 t.), «El origen de las especies», (3 t.), «El pasado y el porvenir de la humanidad»
Dide Augusto, «Miguel Servet y el Calvinismo», «La Leyenda Cristiana», «La Revolución y los Revolucionarios», «Juan J. Rosseau»
Dide Noemia, «Del matrimonio al Amor», (2 t.)
Daudet Alfonso, «Jack», (2 t.), «El Nabad», (2 t.)
Diderot, «Obras filosóficas», «Los dijes indiscretos».
Drapper Juan W., «Conflictos entre la religión y la ciencia»
Delaise Francos, «La Democracia y los Hacendistas»
Emerson, «El hombre y el mundo».
Engels Federico, «Religión, filosofía y socialismo», «El socialismo y la religión», «Origen de la familia de la propiedad y del Estado», (2 t.)
Finot Juan, «La ciencia de la felicidad», «El prejuicio de las razas», (2 t.), «El prejuicio de los sexos», (2 t.)
Fava Honorato, «Renunciación»
Fabbri Luis, «Sindicalismo y Anarquismo»
Flaubert Gustavo, «Las tentaciones de San Antonio», «La Señora de Bobary», (2 t.)
France, «La cortesana de Alejandría»
Francés José, «Miedo»
González Peña C., «La Chiquilla», «La musa Bohemia»
Gorki Máximo, «Escritos filosóficos y sociales», «Los Bárbaros», «Los hijos del Sol», «En América», «Entrevistas», «Los ex hombres», «En la prisión», «Los Tres», «La Angustia», «Los Vagabundos», «En la Estepa», «Caín y Artemio», «Tomás Gordieff»
Garnier J. Favio, «Perfume de belleza»
García F. Flores, «Memorias íntimas del teatro»
Grave Juan, «El individuo y la sociedad»
Guerra Angel, «Literatos extranjeros», «Del vivir revolucionario»
García Calderón F., «Hombres e ideas de nuestro tiempo»
Giral Ordoñez, «La hora negra»
Garniche Vsevold, «La guerra»
Gauthier Teófilo, «Un viaje por España»
George Enrique, «Progreso y miserias», (2 t.), «Problemas sociales».
Gómez Carrillo E., «Nostalgias», «El alma encantadora de París»
Goncourt Edmundo D., «La ramera Elisa»
Guerin Ginisty, «El fango»
Gutiérrez Gamero, «La derrota de Mañara»
Gancedo Alejandro, «Nueva teoría de la ciencia»
Guardiola A., «Los caídos»
Gante Emilio, «Leyendas divinas»
Gille Paúl, «Historias de las ideas morales»
Gener Pompeyo, «La muerte y el diablo», (2 t.)
Hugo Víctor, «William Shakespeare», «El sueño del Papa», «Buj-Jargal», «El hombre que ríe», (2 t.), «El Noventa y tres», (2 t.), «Los trabajadores del mar», (2 t.), «El hombre fiera», (2 t.)
Hamon A., «Psicología del Socialista-Anarquista», «Socialismo y Anarquismo», «El Moliere del siglo XX»
Haeckel Ernesto, «Los enigmas del universo», (2 t.), «Las maravillas de la vida», (2 t.)
Heine Enrique, «De la Alemania», (2 tomos), «Los Dioses en el destierro», «Confesiones y memorias», «Italia», «Hojas Poéticas»
Herrera Luis Alberto, «La revolución Francesa y Sud América».
Halbe Max, «Juventud»
Ingegnieros José, «Al márgen de la ciencia», «La simulación de la lucha por la vida», «Italia en la vida, en la ciencia y en el arte»
Inyesto M., «La verdadera religión»
Inchafer Melchor, «La monarquía jesuita»
Ibsen Enrique, «Cuando resucitemos»
Isaac Jorge, «María»
Jaurés Juan, «Estudios socialistas»
Jaquinet Clemencia, «Ibsen y su obra».
Jolier Charles, «La Novicia del Trianon»
Joran Theodore, «Al rededor del femenismo»
Kropotkine P., «Palabras de un rebelde», «Campos, fábricas y talleres», «Las prisiones», «La ciencia moderna y el anarquismo», «Memorias de un revolucionario», (2 t.)
Lorenzo Anselmo, «El pueblo»
Labriola Arturo, «Reforma y Revolución Social»
Labriola Antonio, «Del Materialismo histórico»
Lactos Ch. de, «Las amistades peligrosas»
Daugel Augusto, «Los problemas de la Naturaleza», «Los problemas de la vida», «Los problemas del alma»
Lhery Alfredo de, «El Padre Félix»
Leone Enrique, «El Sindicalismo»
Lubock Jhon, «La dicha de la vida»
Léssing G. E., «Laocconte o de los límites de la pintura y de la poesía»
Lamarck Juan, «Filosofía zoológica»
Littre E., «Conservación y revolución»
Letorneau, «Ciencia y materialismo»
Luben, «El catolicismo y sus luchas con el estado»
Morayta Miguel, «¡Aquéllos tiempos!» «El padre Feijóo y sus obras», «De historia».
Mitjana Rafael, «¡Para música vamos!», «Discotes y Contrapuntos», «En el Mogreg-el-Aksas»
Mackay J. E., «Los anarquistas»
Maeterlinck Mauricio, «El tesoro de los humildes»
Malato Carlos, «Filosofía del Anarquismo», «Revolución Cristiana y Revolución Social»
Max Carlos, «El Capital»
Matto de Turner Clorinda, «Aves sin nido»
Marquez Sterling M., «La diplomacia en nuestra historia»
Merejkowski D. de, «El Anti-Cristo» «Pedro el Grande».
Merimée Próspero, «Los hugonotes», «Cosas de España»
Merlino F. S., «¿Socialismo ó monopolismo?».
Michel Luisa, «El Mundo Nuevo»
Mirbeau Octavio, «Sebastián Roch», «El Abate Julio», «El jardín de los suplicios»
Moebius P. J., «La inferioridad mental de la mujer»
Moleschot Jacobo, «La circulación de la vida», (2 t.)
Morote Luis, «Pasados por agua», «Rebaños de almas», «La Duma», (segunda parte de rebaño de alma) «La conquista del Mogreb», «De la dictadura a la República»
Mirabent F., «Alondra»
Maudsley H., «El crimen y la locura»
Marinetti F. C., «El futurismo»
Michelet J., «Consejos a los jesuitas»
Mella Ricardo, «Cuestiones sociales»
Maturana José, «Canción de primavera»
Morisier E., «Enfermedad del sentimiento religioso»
Maupasant Guy de, «El Horla», «La Mancebía», «Inutil belleza», «La Loca», «Miss Harriet», «Berta», «El suicidio del cura», «El testamento», «La criada de la granja», «La señorita Perla», «Bajo el sol de Africa»
Mas y Pí Juan, «La educación del peligro»
Murger, «Escenas de la vida bohemia»
Morris G., «Noticias de ninguna parte»
Noel Eugenio, «El Rey se divierte», «Pan y Toros»
Mantegazza, «Fisiología del Placer», (2 t.), «Los amores de los hombres, (2 t.), «Higiene del amor», (2 t.), «Orden y Libertad»
Nietzsche Federico, «Así hablaba Zaratustra», «El Viajero y su sombra», «Ecce-Homo», «La Gaya Ciencia», «El Anti-Cristo», «La Genealogía de la moral», «Aurora», «El Crepúsculo de los ídolos», «El Origen de la tragedia», «Más allá del bien y del mal», «Humano, demasiado Humano», «El caso Wagner».
Nordau Max, «Las mentiras convencionales de la civilización», (2 t.), «Matrimonios morganáticos», (2 t.), «La Comedia del sentimiento»
Naquet Alfredo, «La Anarquía y el Colectivismo», «La Humanidad y la patria»
Novoa R., «La indigencia espiritual del sexo femenino»
Nin Frías A., «La Novela del Renacimiento», «Estudios religiosos», «Ensayos de Crítica e historia», «El Arbol», «Sordelo Andrea»
Novicow J., «La Emancipación de la mujer»
Negri J., «La crisis religiosa».
Nelson E., «Hacia la universidad futura»
O'Gorman Edith, «El convento desenmascarado»
Proudhon, «¿Qué es la propiedad?», «La moral de las ideas», «La mujer», «Pobres y ricos», «La Sanción moral», «La educación-El Trabajo», «El Estado y la dignidad personal»
Prat José, «La burguesía y el proletariado», «Crónicas demoledoras»
Posada Adolfo, «Autores y libros»
Puig Antonio, «Joaquín Costa y sus doctrinas pegagógicas»
Pesquero Javier J., «Las víctimas del fanatismo, (2 t.)
Picón J. Octavio, «Drama de familia»
Palomero A., «Su Majestad el Hombre»
Praycourt, «La moral del cura»
Poo Edgar, «Eureka», «Historias grotescas y serias»
Palavecini Félix F., «Problemas de educación»
Petronio, «El Satiricón»
Pedrell F., «Musicalerías»
Pérez de Mendoza María, «Misión social de la mujer»
Palacios A., «Discursos parlamentarios»
Palacios L., «Universidades Populares»
Pey y Ordeix, «Alma religiosa»
Parny Evaristo, «La Guerra de los Dioses»
Queiroz Eça de, «Los Maias», (3 t.) «Epistolario de Fradique Mendes», «La ciudad y las sierras».
Quinet Edgar, «El Genio de las religiones»
Quincey Tomás de, «Del Asesinato»
Reclús Eliseo, «Evolución y revolución», «La montaña», «Mis exploraciones en América», «El Océano», «Nieves, ríos y lagos», «El Arroyo», «La Vida en la Tierra», «Las fuerzas subterráneas», «La atmósfera», «Los Primitivos»
Rizal José, «Noli me Tángere», (el país de los frailes), «El Filibusterismo», (2 t.)
Ross Mujica, «Más allá del atlántico»
Rodríguez Mendoza, «Vida nueva»
Rhöidis E., «La Papisa Juana»
Rafanelli Leda, «Un sueño de Amor»
Ruilópez R., «Elisa del monte»
Rodó Enrique, «Ariel».
Renán Ernesto, «Estudios religiosos», «Diálogos filosóficos», «Los apóstoles», (2 t.), «Vida de Jesús».
Rovert Roberto, «Los cachivaches de Antaño».
Rusckin Jhon, «Las Piedras de Venecia», (2 t.), «Las mañanas de Florencia», «La corona de olivo silvestre».
Rovetta Jerónimo, «Mater dolorosa», (2 tomos).
Sienkiewitz, «Pan Miguel Volodyoevski», «La familia Polaniecki», «Luchar en vano», «Quo Vadis», (2 t.)
Stendal, «Armancia».
Sexto Julio, «El Méjico de Porfirio Díaz».
Soiza Relly, «El alma de los Perros», «Hombres y mujeres de Italia», «Cerebros de París», «Crónicas de Amor, de Belleza y de Sangre»
Sáenz Hayes R., «Las ideas actuales».
Serao Matilde, «Centinela... alerta!»
Schopenhauer A., «La Libertad», «Fundamentos de la moral», «Alrededor de la filosofía»
Severine, «En marcha...»
Sorel George, «El porvenir de los sindicatos obreros», «La ruina del mundo antiguo», «Las ilusiones del proso».
Spencer H., «Origen de las profesiones», «El individuo contra el Estado», «Creación y Evolución», «Educación intelectual, moral y física», «La Justicia», «La Religión; su pasado y su porvenir», «Estudios políticos y sociales», «Los primeros principios», (2 t.), «Las ceremonias de la vida», «El Progreso»
Strauss D. F., «La antigua y la nueva Fe», «Estudios literarios y religiosos
Suderman H., «El camino de los gatos», «Las bodas de Yolanda», «El molino silencioso», «El Deseo», «La mujer Gris»
Salinas Moreno, «De la vida andaluza»
Sánchez Lustrino, «Pro-Psiquis»
Sux Alejandro, «La Juventud intelectual de la América-Hispana»
Tchekhov Anton, «Vanka»
Teniente O. Bilse, «Pequeña Guarnición»
Torres Carlos A., «Idola Foris
Taine H., «La Pintura en Italia», «Viaje por Italia» (3 t.), «Filosofía del Arte», (2 t.), «Los filósofos del siglo XIX», «Los orígenes de la Francia contemporánea», (2 t.)
Talero Eduardo, «Ecos de ausencia»
Troconis Porras, «Proscenio bárbaro»
Taxil León, «La Prostitución en París», (3 partes)
Tiberghieu G., «Tesis»
Troilo E., «El misticismo moderno»
Turgueneff I., «Los Nihilistas»
Tolstoy León, «Iván el imbécil», «Placeres Viciosos», «Amor y Libertad», «El Poder de las tinieblas», «Resurrección», (2 t.), «Ana-Karenine», (2 tomos), «El Matrimonio», «Imitaciones—Los cosacos», «Novelas cortas», «Polikuchka», «La verdadera vida», «Memorias», «La esclavitud moderna», «La Guerra y la Paz» (3 t.), «La revolución en Rusia», «Cuentos y fábulas.
Ugarte Manuel, «El arte y la democracia», «Las nuevas tendencias literarias», «Visiones de España».
Urquijo Fernando, «Películas», «De mi cartera»
Vasseur Armando, «Origen y desarrollo de las instituciones occidentales».
Vasquez Yepes, «Desde Barcelona».
Valle Inclán, «Jardín novelesco», «Historias perversas».
Vandervelde E., «El Colectivismo»
Voltaire, «Diccionario filosófico», (6 t.)
Vacherot C., «La ciencia y la conciencia»
Whitmann Walt, «Poemas»
Wagner R., «Novelas y pensamientos»
Wallace L. «Ben-hur»
Zola Emilio, «Como se muere», «El mandato de la muerta», «La Fortuna de los Rougon (2 t.), «La conquista de Plassans (2 t.), «La taberna», (2 t.), «El vientre de París», (2 t.), «El delito del padre Mouret» (2 t.), «La confesión de Claudio», «Cuentos a Nimón», «Nuevos cuentos a Ninón»
Zozaya Antonio, «Por los cauces serenos», «El huerto de Epícteto», «El libro del saber doliente»
Zoydes M., «Pobreza y descontento»
Zamacois, «Vicente Blasco Ibáñez», «Impresiones de arte», «El teatro por dentro», «La serpiente sonríe...» «Dos años en América», «Sobre el abismo», «Para tí...»

Obras a $ 0.50 el tomo

Apuleyo, «El asno de oro».
Acuña Manuel, «Obras poéticas».
Basterra Félix B., «Leyendas de humildad».
Balzac H. de, «Fisiología del matrimonio», «La musa del departamento», «La misa del Ateo», «La investigación de lo absoluto», «El Diputado de Arci», «Esplendores y miserias de las libertinas», «Una hija de Eva».
Bilitis, «Canciones eróticas».
Casanova Abate, «Amores y Aventuras».
«Dinamita Cerebral», (Los cuentos anarquistas más famosos) ... 0.50
Espronceda, «Obras poéticas».
Flammarión Camilo, «Fecundidad de la Naturaleza», «El mundo a través de las edades», «El hombre primitivo», «La Ciencia», «Fenómenos misteriosos», «Las fuerzas naturales desconocidas», «Investigaciones Psíquicas», «La Naturaleza», «Telegrafía del pensamiento».
Gutiérrez Federico A., «Noticias de policía».
Flaubert Gustavo, «Salambó».
Flores Manuel M., «Pasionarias» (poesías).
González Pacheco R., «Rasgos».
Gustavo Soledad, «Las Diosas de la vida».
Goncourt E. y J., «La Modelo».
Isaac Jorge, «María».
Lorenzo Anselmo, «Hacia la emancipación».
Los Cuentistas Italianos, «Obras galantes».
Musset Alfredo de, «La confesión de un hijo del siglo», «Cuentos», 2 tomos.
Merejkowsky Dmitry de, «La muerte de los dioses».
Mármol José, «Amalia», (2 tomos).
Más y Pí Juan, «Alberto Ghiraldo».
Marcial, «Epígramas».
Martínez Cuitiño V., «Rapsodias paganas».
Peza Juan de Dios, «Poesías escogidas».
Pierre Quiroule, «Sobre la ruta de la Anarquía».
Sux Alejandro, «Bohemia revolucionaria», «Amor y Libertad».
Surìguez y Acha Carlos, «Despertar», (2 tomos).
Sué Eugenio, «Memorias de una joven» (4 tomos).
Voltaire, «La Doncella».
Zola Emilio, «Verdad», Fecundidad», «La Obra», «Trabajo», «La Debacle», «Roma», «París», «La Assommoir», «Naná», (2 tomos cada obra). «Magdalena Ferat», «Sidonio y Mederico», «Epistolario de Emilio Zola».

Obras varias, cada tomo

Audoux Margarita, «María Clara» ... ... 1.—
Alvarez José S. (Fray Mocho), Cuadros de la Ciudad» ... ... 1.—
Agustini Delmira, «Los Cálices Vacíos» 1.20
Arreguine Víctor, «Lanzas y potros» 1.20
Amichatis, «Carne de mujer», 1.—
Barret Rafael, «Mirando Vivir», 1.20
«El dolor paraguayo», «Al margen», «Ideas y Críticas», «Moralidades actuales» 0.90
«Lo que son los yerbales» ... 0.25
Burgos Seguí Carmen de, «Giacomo Leopardi». (su vida y sus obras) 2 tomos cada uno 1.60
Buchner Luis, «La vida psíquica de las bestias»... ... ... 1.60
Blasco Ibáñez, «El Intruso», «La horda», «La Catedral», «La Bodega» 1.50
Bonafoux Luis, «Bombos y «Palos», «Por el mundo arriba», «Cleri-canallas», «Príncipes y Majestades», «Bilis», ... 1.20
«Melancolía», ... 1.30
Benavente Jacinto, «La noche del sábado», ... 0.60
«Cartas de mujeres», ... 1.—
Blanco Fombona R., «Cantos de la prisión y del destierro», 1.20
Baroja Pío, «Aurora roja», «La dama errante», «Las tragedias grotescas», «Los últimos románticos», ... 1.50
«Camino de Perfección», «Zalacaín el aventurero», ... 0.60
Bobadilla Emilio, «A fuego lento», ... 0.60
Barrés Mauricio, «Sangre, Voluptuosidad y muerte», ... 1.50
Balzac H. de, «El lirio en el Valle», ... 1.50
Comas Solá José, «El espiritismo ante la ciencia» 0.70
Catalá Víctor, «La enjuta», ... 0.60
Campoamor Ramón de, «Los pequeños poemas», «Poesías y Cantares», «Doloras y humoradas», «Poemas», ... 0.60
Cione Otto Miguel, «Lauracha», 1.20
Ciges Aparicio M., «Entre la paz y la guerra», ... 1.30
Dicenta Joaquín, «Galerna» ... 0.60
«Los Bárbaros» 1.50
«Rebeldía» 0.70
Docteur Carlos, «Magnetismo Hipnotismo y sugestión», 1 tomo encuad. 1.20
Degrange, «La teneduría de libros», 1 tomo encuad. ... 1.20
D'Amicis, «Corazón» (diario de un niño), 1 tomo cartón. ... 0.70
Dide Augusto, «El fin de las religiones» 1.60
Demófilo Itálico, «Misterios del Vaticano» 0.80
De La Vega Federico, «Veinte Siglos de Ignorancia» 0.80
Estevanez N., «Entretenimientos matemáticos», 1 tomo enc. 1.—
Erserguer Enrique V., «La anarquía ante la civilización», 1 t. 0.90
Flammarión Camilo, «Vida de Copérnico», «Estela», «Los terremotos», «Urania», «Pluralidad de los mundos habitados», «Los mundos imaginarios y reales», «Dios en la Naturaleza», «El fin del mundo», «Narraciones de lo infinito» 0.60
Fernández Ríos Ovidio, «Leyendas milagrosas», 1 tomo ... 1.20
Fola Igurbide José, «Revoluciones Científicas» 1.50
France Anatole, «La Isla de los Pingüinos», «La azucena Roja», «El figón de la Reina Patoja», «Los dioses tienen sed», 1.50
«Los deseos de Juan Servieu 0.60
Famades José, «Catecismo de la doctrina humana» 1.20
Falco Angel, «Vida que canta» (poesías) 0.90
«Hombre Quimera» (canto a la aviación) 0.70
«Brevario Galante» (poesías). 1.40
«Cantos Rojos» (poesías) ... 0.70
Frugoni Emilio, «El eterno Cantar» (poesías) 1.40
Ferreal M. U. de, «Misterios de la Inquisición» 0.80
Feddernoli B., «Amores y Orgías de los Papas» 0.80
Gener Pompeyo, «Pasión y Muerte», de Miguel Servet 1.50
«Del pasado, del presente y del futuro» 1.40
Gilimón Eduardo G., «Hechos y Comentarios» 0.80
«Ferrer y Nakens» 0.60
Guzzoni Félix, «La hija del Cardenal» 0.80
Gómez Carrillo, «Jerusalén y la tierra Santa» 1.50
Guerra Angel, «Rincón Isleño» 1.20
García Mallarini Santos, «Apóstoles rebeldes» 0.90
Guerra Junqueiro, «Los Simples» (oración al pan-oración a la luz), «Patria» (Finis patria), 1 tomo cada obra... 0.90
Guyau J. M., «El arte desde el punto de vista sociológico»... 0.70
Haeckel Ernesto, «Historia de la creación de los seres» 1.50
Hugo Víctor, «Dios», «La leyenda de los siglos», «Cartas a la novia» 0.90
«Esmeralda», «Historia de un delito» 0.70
«Los Miserables», (2 t.), ... 1,10
Ingegnieros José, «Simulación de la locura», «Historia y Sugestión» 1.50
Ibarreta R. H. de, «La religión al alcance de todos» 0.80
Insúa Alberto, «La hora trágica», «En tierra de Santos» ... 0.60
» «La mujer desconocida», «El Deseo» 1.50
Labruyere, «Caracteres» 0.80
Lorenzo Anselmo, «El proletariado militante» 1.40
» «El banquete de la vida»... 0.80
Lasso de la Vega L., «El ahijado del diablo», «El morral de un bohemio» 0.90
León Ricardo, «La escuela de los sofistas 1.50
Mirbeau Octavio, «El diario de una mucama» 0.80
Martí José, «Flor y Lava» 1.50
Mantegazza P., «Fisiología del Dolor», «Fisiología del Amor» 1.—
Maquiavelo N., «Escritos políticos é históricos» 0.60
Maino Pedro, «Muerte y Vida» «Crimen de muchos» ... ... 1.—
Meslier Jean, «Religión Natural» 0.70
«Dios y el buen sentido» ... 0.80
Proudhon P. J., «De la creación del orden en la humanidad» 1.50
Pert. Camila, «En anarquía»... 0.80
Poe Edgar, «Cuentos fantásticos» 1.50
Pierre Quiroule, «Sobre la ruta de la anarquía (encuad.) ... 1.—
«La Ciudad Anarquista Americana» 0.80
Quindós Camilo C., «Alborear» 1.—
Rusiñol Santiago, «El pueblo gris» 1.50
«El Indiano» 0.60
Reclus Elíseo, «Geografía Universal», en rúst., (los 6 t.) ... 15.00
en tela, cada tomo 3.50
en pasta, id. id. 3.80
Saurí J. Manuel, «Los esclavos» 1.10
Sué Eugenio, «Los Misterios de París», «Los hijos del pueblo» 1.60
«El Judío Errante» 1.20
Saint Víctor Paul de, «Hombres y Dioses» 0.70
Smiles Samuel, «El carácter», «El Deber», «Vida y Trabajo» 1.30
Silva José A., «Poesías» 0.70
Santos Chocano J., «Fiat-Lux» 1.20
Obras Poéticas 0.80
Trigo Felipe, «Las Ingenuas», (2 t.), «Alma en los labios», «El médico rural», «Los abismos», «Sor Demonio», (2 t.), «Del frío al fuego (ellas a bordo)», «La altísima», «Las Evas del Paraíso», «La sed de amar», «La Clave», «El amor en la vida y en los libros»... 1.50
«Así paga el Diablo» 0.60
Tárrida del Marmol, Problemas Trascendentales» 1.20
Ugarte Manuel, «Burbujas de la vida» 1.20
Vargas Vila, «Aura», «Las rosas de la tarde», «Copos de Espuma», «Flor de fango», rústica 0.60
Laureles rojos», «Los Parias», «Flor del Fango», «Alba roja», «Ibis», «Huerto Agnóstico», «El ritmo de la vida», «Archipiélago sonoro», «El alma de los lirios», encuad. ... 2.20
Viana Javier de, «Leña seca», «Yuyos», «Gaucha», «Macachines» 1.20
Voltaire, «Cuentos Selectos» ... 1.50
Verea R., «La razón, la Fe y la Religión Universal» 0.80
Volney F. de, «Las Ruinas de Palmira» 0.70
Willy, «Claudina en la escuela», «Claudina en París», «Claudina casada», «Claudina se va» 0.60
Zamacois Eduardo, «Noches Satánicas», «Los emigrantes», «Desde mi butaca» 0.70
Zola Emilio, «La Ralea», «La Tierra», «Miserias Humanas», «Germinal», «La Bestia Humana», «Lourdes» 0.80

Obras de la Escuela Moderna

TOMOS ENCUADERNADOS

«Cartilla» (primer libro de lectura) 0.50
«Las aventuras de Nono» (segundo libro de lectura) ... ... 1.—
«El Niño y el Adolescente» (segundo libro de lectura) Michel Petit 1.00
«Sembrando Flores» (segundo libro de lectura) F. Urales... 1.00
«Correspondencia Escolar» ... 1.00
«Origen del Cristianismo» (cuarto libro de lectura) 1.00
«Epítome de Gramática Española» F. Palasi 1.00
«Aritmética Elemental» F. Palasi 1.00
«Elementos de Aritmética» (clase elemental y curso medio) 2 tomos 2.00
«Resumen de Historia de España», N. Estévanez 1.00
«Compendio de Historia Universal», C. Jaquinet, 3 tomos. 3.00
«La Substancia Universal», A. Bloch y Paraf Javal 1.00
«Nociones sobre las primeras edades de la Humanidad», G. Engerand 1.00
«Evolución Super Orgánica» (la naturaleza y el problema social) E. Lluria 1.00
«Humanidad del Porvenir», E. Lluria 1.00
«Geografía Física», Odón de Buen 1.00
«Pequeña Historia Natural», O. de Buen 1.00
«Mineralogía», O. de Buen ... 1.00
«Petrografía y Vida Actual de la Tierra», O. de Buen 2 t. 2.00
«Edades de la Tierra», O. de Buen 1.00
«Psicología Etnica», Ch. Letorneau, 4 tomos 4.00
«Como se forma una inteligencia», doctor Toulouse 1.00
«La Escuela Moderna», F. Ferrer 1.00
«La Evolución de los Mundos», M. I. Bergal 1.00
«Historia de la Tierra», Ch. Savercin 1.00
«EL HOMBRE Y LA TIERRA», Elíseo Reclús, seis tomos ricamente encuadernados ... 65.00
Idem, idem, un tomo idem idem 11.00